

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Psicología



**“APORTACIÓN DE ELEMENTOS PARA EL ESTUDIO DEL SUJETO
ADOLESCENTE CONTEMPORÁNEO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A

MAGALI LÓPEZ LECONA

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. JUAN CARLOS MUÑOZ BOJALIL

REVISORA DE TESIS: MTRA. BLANCA ESTELA REGUERO REZA

SINODALES: DR.PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

DRA. CLAUDETT DUDET LIONS

LIC. ARTURO RAYA MORALES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que representa y por mi formación profesional.

Mtro. Juan Carlos Muñoz, por su interesante clase, su invaluable escucha y el apoyo para que este trabajo llegara hasta aquí.

Mtra. Blanca Reguero, por su gran calidad humana, su dedicación y compromiso en la revisión de esta tesis.

Dr. Pablo Fernández, por su clase, porque casi nada se compara con pasar una tarde leyendo alguno de sus textos en compañía de un buen café.

Dra. Claudette Dudet y al Mtro. Arturo Raya por su colaboración en la realización de esta investigación.

Dra. Patricia Corres, porque su clase y sus textos dieron luz a mi trabajo.

Dra. Graciela Mota por permitirme estar cerca y aprender de Nietzsche y de ti.

Dr. Jose Cueli, ha sido una fortuna haber estado en su clase.

Dedicatoria

Mi padre, mi amigo, mi ejemplo, gracias a tu apoyo esta tesis fue a su tiempo, sin prisas y no por encargo. Por ser único, por tu cariño, cuidados y la confianza que has depositado en mí. Por la libertad que me has brindado para elegir.

Mi madre, artista de la vida, mi maestra, mi mejor amiga. Con tu ejemplo y tu amor nos has enseñado a no conformarnos y a encontrar aquello que nutre al ser.

Mi hermana, compañera de juego, de vida, consejera y extraordinario ser humano. Mi gran amiga.

Ricardo, por reencontrarme, por tu apoyo y paciencia. Por la semilla que sembraste en mí, que hoy se materializa en este trabajo. Por mostrarme caminos y caminar juntos. Por ser Beau. Y como dice el maese Mateos "defendamos este amor con la carne y el sudor, con el corazón...shalala".

Mi abuelo Aris, su cariño, un ejemplo, una guía, nos dejaste la dicha de sentir orgullo de nuestra historia y nuestro origen.

Mi abuela Pilar, por tu dedicación y cuidados, tu abrigo, los cuentos y refranes, por aguantar las travesuras en el jardín.

Mi abuela Mari, la ternura, los bellos momentos en tu casa, por tu amoroso e incondicional apoyo siempre.

Tía Marga, por ser mi madrina y compañera de juego. Por tu cariño y sensibilidad únicos. Por llevarnos y traernos en el "submarino amarillo".

Tía Lillian por tu cariño y apoyo siempre, tu alegría y optimismo. Eres ejemplo de esfuerzo y logro de vida para mí.

Tío Magno su gran corazón, nobleza y fortaleza aún.

Mis primas Oli y Dalia compañeras de juego, de alegrías y avatares. Por los "años maravillosos" ... por ser "Napolitano".

Claus, casi diez años, en las buenas y en los momentos difíciles. Noches de desvelo, charlas eternas en los viveros, risas, palabras de aliento y uno que otro jalón de orejas. Gracias por estar a mi lado amiga.

Raúl, gracias por tu incomparable amistad, eres único!.

Mis amigos y compañeros MaryFer, Varinia, David, Beto, Sabina, Karina, Úrsula, Baruch, Alfonso, el TRI y los demás, por los buenos días en la Fac, porque cada uno imprimió algo memorable importante para mí.

Alicia, Gloria y Carlos, por su valiosa amistad.

ÍNDICE

Introducción.....	1
--------------------------	----------

Capítulo 1

1. Algunas consideraciones sobre el adolescente en la historia.....	8
--	----------

1.1 - En la historia antigua.....	8
-----------------------------------	---

1.2 - Los cambios de la Revolución Industrial.....	10
--	----

1.3 - Los 50's y el nacimiento de la cultura adolescente-juvenil.....	14
---	----

1.4 - Los 60's y la participación juvenil en los movimientos sociales.....	16
--	----

1.5 - La era contemporánea.....	17
---------------------------------	----

Capítulo 2

2. Distintos abordajes sobre adolescencia	19
--	-----------

2.1 Las propuestas de estudio del adolescente desde la Psicología.....	19
---	-----------

2.1.1 - La psicología de los años 20's.....	20
---	----

2.1.2 - La psicología después de los 60's y 70's.....	22
---	----

2.1.3 - Las causas biológicas.....	24
------------------------------------	----

2.1.4 - La teoría del campo.....	26
----------------------------------	----

2.1.5 - Las tareas evolutivas.....	28
------------------------------------	----

2.1.6 - El logro de la identidad.....	31
---------------------------------------	----

2.1.7 - Las etapas del desarrollo.....	33
--	----

2.1.8 - El desarrollo cognitivo.....	35
--------------------------------------	----

2.2 Abordajes psicoanalíticos.....37

2.2.1 - El modelo psicodinámico de Sigmund Freud.....37

2.2.2 - El conflicto y los mecanismos de defensa38

2.2.3 – La relación de objeto40

2.2.4 - Las etapas y estabilidad del yo.....43

2.2.5 - El vínculo y el desarrollo psíquico46

2.2.6 - Françoise Dolto y la causa de los adolescentes.....47

2.2.7 - La adolescencia normal.....51

2.2.8 - La crisis de la adolescencia.....52

2.2.9 - La muerte y lo imaginario en la adolescencia.....53

**2.3 - Algunas aportaciones de la antropología al estudio de la
adolescencia.....54**

**2.4 - Algunas consideraciones sobre los estudios sociológicos de la
adolescencia.....55**

Capítulo 3

**3. Elementos de las distintas posturas epistemológicas para abordar al
sujeto.....57**

3.1 - Tradición griega.....57

3.2 - Racionalismo, empirismo y positivismo.....60

3.3 - La sospecha de los supuestos modernos.....63

3.4 - Fenomenología.....65

3.5 - Estructuralismo y postestructuralismo67

3.6 - El sujeto soporte de discurso.....78

3.7 – La psicología colectiva.....81

4. El debate posmoderno y el adolescente actual.....	83
5. Discusión y conclusiones. Elementos para al análisis del sujeto adolescente contemporáneo.....	92
5.1 - Sobre el lugar del adolescente históricamente.....	92
5.2 - Líneas de abordaje en psicología con respecto a la adolescencia y el sujeto al cuál hacen referencia	95
5.3 - Incorporación de distintos planteamientos respecto al sujeto como aportaciones al análisis del fenómeno adolescente.....	98
5.4 - Los debates del posmodernismo y la sociedad actual como contexto del adolescente contemporáneo.....	103
5.5 - Una posible propuesta de acercamiento al sujeto adolescente.....	108
Bibliografía.....	116
Anexos.....	123

Resumen

El presente trabajo consiste en una revisión y análisis documental para abordar el fenómeno del sujeto adolescente contemporáneo.

La investigación se divide en cinco capítulos que abarcan los siguientes temas: El lugar del adolescente respecto a la esfera social en distintos momentos históricos, Los principales postulados teóricos en Psicología que han dado cuenta de la adolescencia, Algunos de los ejes de reflexión en torno al sujeto a lo largo de la historia, El debate posmoderno y las condiciones de vida en la actualidad y en el último capítulo se hace una discusión e integración de los elementos más importantes de cada capítulo elaborando una propuesta de estudio del fenómeno asumiendo su complejidad.

A partir de dicha reflexión se realizó una propuesta para el análisis del fenómeno adolescente contemporáneo a partir de su carácter histórico y temporal, las pautas ideológicas que operan en su configuración así como los elementos de la posmodernidad que conforman las condiciones o espacios habitados por los sujetos.

Introducción

Si bien es cierto que resulta difícil establecer de manera precisa el momento específico en el cual surge el impacto de los llamados “adolescentes” en la Historia, Mannoni, M. en *La crisis de la adolescencia* (1996) afirma que el concepto de adolescencia, nace en Occidente y es un invento relativamente reciente que estuvo inmediatamente acompañado por medidas administrativas, médicas y psicopedagógicas diversas.

El adolescente es y ha sido sujeto y objeto de variados discursos. En los últimos años podemos encontrar una amplia gama de literatura respecto a la llamada “etapa de la adolescencia” que habla de ella desde la perspectiva de la Psicología, la Antropología, la Sociología, la Medicina, el Psicoanálisis, los espacios religiosos y en la vida cotidiana. Resulta interesante como cada una de las propuestas de estudio, se enuncia a partir de la visión que el autor tiene respecto al sujeto. A su vez dichas propuestas son asumidas, validadas y consensuadas según el lugar desde el cual hayan sido enunciadas. Es decir, se convierten en puntos de referencia a partir de los cuales se analiza y se habla de un fenómeno, en este caso lo que es y no es un adolescente.

En los diferentes textos respecto a la adolescencia, podemos encontrar definiciones de lo que es un adolescente en función de los cambios que sufre su cuerpo y el efecto en su comportamiento, sus carencias y

desavenencias, de lo que no pertenece al niño ni al adulto. Es a partir de la forma en la que se da una supuesta resolución de este momento clave, que se especula acerca de lo que será en un futuro como adulto.

El estereotipo adolescente conformado por imágenes y referentes ha variado de acuerdo al contexto histórico. De ello surgen las interrogantes respecto a ¿qué factores han influido y dado forma a la conceptualización que hoy tenemos respecto al sujeto adolescente? ¿qué papel juega la cultura y la ideología en ello?, ¿puede ser explicado a partir de los cambios biológicos o de los movimientos en la estructura psíquica?, ¿cuál ha sido el lugar de la Psicología académica de la adolescencia?.

En este trabajo se hizo una revisión y análisis documental para abordar las siguientes preguntas específicas: ¿Cuál ha sido el lugar en el espacio social que ha ocupado el adolescente en distintos contextos históricos?, ¿Cuáles han sido las grandes líneas de abordaje en psicología con respecto a la adolescencia?, ¿De qué manera han influido las distintas formas de pensamiento respecto al problema del sujeto en las teorías sobre la adolescencia? ¿Cuál es el sujeto al cuál hacen referencia? ¿Siguiendo los debates sobre el sujeto, de qué forma interactúan las características de la sociedad actual en el mundo adolescente contemporáneo? ¿De acuerdo a los distintos planteamientos surgidos del postestructuralismo cuáles podrían incorporarse como aportaciones al análisis del fenómeno adolescente? y a partir de los elementos anteriores ¿Cuál sería una posible propuesta de acercamiento al sujeto adolescente?.

La propuesta del presente estudio consiste en abrir la posibilidad de replantear e incorporar algunos elementos de análisis respecto al tema, a través de la estampa o la imagen de sus afectos, sus efectos en él y los que son "afectados". Permitir un acercamiento más allá del sentido común

y las creencias, de las diversas e innumerables teorías al respecto, de la estadística y lo medible. Más que resolver y confirmar o concluir, se pretende incorporar elementos que amplíen y abran caminos en el análisis del fenómeno adolescente asumiendo su complejidad.

En el capítulo uno se hace un breve recorrido por lo que hoy llamamos adolescencia y sus variantes en los distintos contextos históricos. Podemos observar como los cambios en el orden social generados en la era de la Industrialización dan paso a los adolescentes como figuras en la realidad social.

“La juventud se ha convertido en uno de los grandes referentes mitológicos de nuestra cultura [...] La aparición cultural de los jóvenes como tales es paralela a los comienzos de la industrialización, los jóvenes eclosionan como sujetos de problemas y sujetos problemáticos en las sociedades plenamente industrializadas. Esta eclosión va tomando forma a lo largo de la primera mitad del siglo XX, pero estalla específicamente -y emblemáticamente- a lo largo de los 60. Es una década juvenil y protagonizada por los jóvenes, de gran crecimiento económico con cambios ideológicos que se vieron como banderas de nuevas esperanzas” (Lozano, 1991).

A partir de dicho momento comienza a generarse una cultura juvenil que busca proveer a los jóvenes de un lugar. Autores como Neil Howa y William Strauss, se refieren a los adolescentes de esta generación posterior a la Segunda Guerra Mundial como los Baby boomers. Surgen ídolos y estrellas musicales estadounidenses. Recordemos a uno de los íconos representativos de la juventud de los cincuentas, el actor James Dean (1931-1955) quien a través de su interpretación de joven, rebelde,

introvertido y atormentado se convirtió en mito de la juventud americana inconformista de los años cincuentas y sesentas.

La llamada etapa adolescente, en occidente, se ha venido prolongando, los jóvenes permanecen un mayor tiempo en el seno familiar. El estancamiento económico, el desempleo y el incremento del tiempo de vida escolar de alguna manera perfilan menores posibilidades de independencia y formación de una familia. "La juventud surge en la medida en que el desarrollo social exige un período cada vez más largo de preparación de los individuos para su integración a la vida productiva y social, lo que a su vez posibilita una mayor integración intrageneracional, a partir de la estrechez de contactos y vínculos, producto de su situación semejante. Este período vital, caracterizado por el aplazamiento de la entrada en la vida productiva y social, y por tanto, consignado a la formación, es lo que produce juventud como un fenómeno social" (Balardini, 2002).

Anteriormente podíamos diferenciar a un adolescente de un adulto por sus actividades, término de los estudios y la creación de una familia por ejemplo. Actualmente podemos encontrar jóvenes en las escuelas, en los trabajos, como padres o madres de familia, vistiendo jeans, todo lo anterior son situaciones que también realizan los adultos. "En la actualidad, asistimos a una confusión de los límites y no tenemos ritos de pasaje; es decir tenemos una adolescencia que se ha prolongado considerablemente y que está muy mezclada. Podemos decir que los límites son confusos y que han quedado eliminados o desvanecidos los ritos de pasaje, los signos que indicaban a que clase de edad pertenecía un individuo" (Zygel en Mannoni, 1996: p. 33).

Los jóvenes de hoy lo mismo usan camisetas con rostros de artistas musicales (Metallica, Britney Spears y otros) que personajes revolucionarios como el Ché Guevara ó el Subcomandante Marcos; se visten como ellos, chatean y portan celulares, son atrapados por las revistas que más que lectura son un catálogo de productos que guían la carrera por estar al día en la moda y en los avances tecnológicos.

Hoy de alguna manera los adolescentes han dejado de ser inconformes para ser absorbidos por el magma comercial tal como es señalado por Pablo Fernández Christlieb, quien sugiere que, la docilidad de la juventud actual respecto a lo que dicta el consumo vuelve a esta generación manejable comparándola con la de los 60 ó 70, que por lo menos jugaban a no serlo.

En el segundo capítulo se muestran varias de las propuestas más importantes de estudio del adolescente desde la Psicología, el Psicoanálisis y algunas consideraciones desde la Sociología y la Antropología.

Dentro de los planteamientos psicológicos encontramos a: Hall y las causas biológicas, Erickson y el logro de la identidad, las tareas evolutivas descritas por Havighurst, el desarrollo cognitivo según Piaget, las etapas del desarrollo observadas por Gesell y la Teoría del campo de Lewin. En los abordajes del adolescente desde el psicoanálisis, encontramos: El modelo psicodinámico de S. Freud, las observaciones de A. Freud sobre el conflicto y los mecanismos de defensa en la adolescencia, la teoría de la relación de objeto de Klein, el vínculo y su relación con el desarrollo por Winnicott, Doltó y *la causa de los adolescentes*, y algunas observaciones de autores contemporáneos de textos sobre la adolescencia como Aberastury y el debate de la adolescencia normal, el análisis de Mannoni respecto la crisis

de la adolescencia, Tubert con la muerte y lo imaginario en la adolescencia, entre otros.

A través de este recorrido, podemos observar el contexto desde el cual fueron planteadas las distintas teorías, cuál era la concepción de sujeto que tenía el autor así como la influencia de dichos planteamientos en la forma en la cual se habla del fenómeno adolescente hoy.

En el capítulo tres se mencionan elementos de distintas posturas epistemológicas que han surgido en la historia respecto al abordaje del sujeto en la Filosofía.

Algunas de ellas son: La tradición griega, el positivo-racionalista, la fenomenología, el estructuralismo, la sospecha de la razón occidental (Nietzsche, Freud y Marx), el postestructuralismo y el debate posmoderno.

De esta manera resulta interesante observar cómo las corrientes de pensamiento nos ayudan a comprender las formas que hoy tenemos para acceder al conocimiento de los fenómenos y cómo han influenciado las teorías o miradas respecto al fenómeno de la adolescencia.

En el cuarto capítulo, situamos algunas consideraciones del contexto actual y el lugar del adolescente incorporando algunos de los elementos del debate Posmoderno.

En el quinto capítulo se hizo una integración de los elementos que contribuyen al debate y el análisis del sujeto adolescente en Psicología.

Como eje de referencia para el análisis se tomaron algunos elementos derivados del pensamiento estructuralista francés, el postestructuralismo y

el debate posmoderno. A demás de la propuesta de Néstor Braunstein respecto al sujeto-soporte.

El análisis parte de que, si bien es necesario un cuerpo en el cual se inscriba o se escriba la historia del sujeto, no es suficiente para explicarlo. Resulta importante rescatar la cuestión de la vivencia que se constituye o funda a partir de la relación con el otro. A cada instante está presente la alteridad, la experiencia vivida, lo que se es y lo que no, todo constituye un significado propio.

Capítulo 1

1. Algunas consideraciones sobre el adolescente en la historia

1.1 En la Historia Antigua

A lo largo de toda la Historia, los individuos de edades entre doce, catorce, dieciocho años no siempre han sido denominados y considerados adolescentes. Es por ello que en este capítulo se hace una breve revisión histórica de los eventos que han contribuido a dar forma a las distintas representaciones por las cuales ha atravesado ese grupo de edad, en un primer momento dentro del grupo de los jóvenes y de este modo aproximarnos a lo que en la actualidad llamamos adolescencia.

Gerard Lutte (1991) autor del libro *Liberar a la adolescencia*, comenta que la primera mención respecto a los jóvenes en la historia se remonta a 4,000 años atrás en una tablilla encontrada en Caldea con una inscripción que dice lo siguiente: "Nuestra civilización esta perdida si dejamos continuar las acciones inauditas de nuestras jóvenes generaciones".

En el mismo texto habla de cómo los griegos se referían a los adolescentes. Platón (427-347 a.c.) se refería a los jóvenes de la siguiente manera: poseen una excitabilidad excesiva y les produce gran placer las discusiones sin fin. Para Aristóteles (384-322 a.c.) es el momento en el que se desarrolla la capacidad de elección que permite la formación del carácter. Así mismo los jóvenes tienen fuertes pasiones que saciar, el deseo sexual los domina, son cambiantes y caprichosos en sus deseos, son idealistas, conformistas, agresivos, valientes, confiados, crueles, optimistas, ambiciosos, poseen el sentido de la amistad y del honor, y no soportan ser maltratados ni humillados.

En la Roma antigua hasta el siglo II a.C., no existía un periodo en el desarrollo humano al cual se le llamara adolescencia como tal. Cuando un sujeto llegaba al momento de los cambios fisiológicos de la pubertad, se realizaba un ritual religioso en el cual se cambiaba la vestimenta, de toga pretexta y la bula al traje solemne de los ciudadanos. A partir de ese momento el púber podía participar en las elecciones, el ejército y poseía los derechos del adulto. Así, el ciclo vital de esos tiempos estaba dividido en infancia, adultez y vejez.

Fue a partir de los profundos cambios en el sistema económico y social que nace la juventud. “En 193-192 a.C el senado aprueba la *lex plaetoria*, <<acta de nacimiento de un nuevo grupo social>>...años mas tarde la *lex villa annalis* limitaba la participación de los jóvenes en los cargos públicos. La madurez social que antes se reconocía inmediatamente después de la pubertad se traslada ahora a la edad de 25 años...

La juventud hace su aparición histórica como una fase de subordinación... como incapacidad de actuar como adultos, como fase de semidependencia entre la infancia y la edad adulta” (Lutte, 1991: p. 22).

Durante la Edad Media, la economía estaba basada en la producción de la tierra para el uso y consumo, y que a su vez era objeto de transmisión hereditaria de posesión en el caso de los hacendados y de explotación en el caso de los campesinos. En ese momento los hijos representaban un gran valor como fuerza de trabajo. Como señala Lutte, la juventud duraba más o menos de los 7-10 a los 25-30 años entre la dependencia infantil y la relativa independencia de la adultez caracterizada por el matrimonio. A la edad de los 7 años era común que los niños dejaran su casa para trabajar con otras familias como sirvientes o aprendices de algún oficio. La pubertad fisiológica no provocaba una ruptura entre los grupos de edad.

Las labores que realizaban con otras familias como siervos, artesanos, escuderos, etc. eran consideradas como una forma de educación o aprendizaje para la vida así las actividades del trabajo eran adquiridas como parte de la actividad cotidiana. Las actividades de milicia y literarias, estaban restringidas a una pequeña parte de los jóvenes.

Perinat (2003) señala que los jóvenes estaban integrados en la comunidad, participaban intensamente en la vida cotidiana, y contribuían a través de rituales lúdicos (celebración de ritos paganos y abadias o parodias de los acontecimientos sociales) a mantener la cohesión social.

En Francia existían las llamadas *sociétés joyeuses* que de alguna manera regulaban el comportamiento sexual de los jóvenes especialmente de las mujeres quienes eran consideradas una propiedad. Otra de las fraternidades de la época eran las *compagnonages* donde se agrupaban aprendices de artesanos y que les daban protección contra los abusos de los patronos además de tener albergues para los jóvenes en distintos lugares para el aprendizaje del oficio a través de diferentes maestros.

1.2 Los cambios de la Revolución Industrial

Poco a poco se van dando cambios en la historia y se crean las condiciones que gestarán la Revolución Industrial a fines del siglo XIX y con ello se produce un cambio en el sistema económico que conlleva numerosas modificaciones en la familia, la cultura y las formas de convivencia en general.

Los terrenos comunales se van cercando y su explotación se hace con miras al comercio. Surgen nuevas formas de trabajo pagado por pieza a cambio de un salario. Comienzan a utilizarse instrumentos que permitan agilizar la elaboración de los productos.

El auge de la actividad industrial, provoca la proletarización de los pequeños agricultores y artesanos, así que, como consecuencia va desapareciendo la costumbre de que los niños se fueran a otras familias a servir o de aprendices permaneciendo en casa para ayudar con el trabajo. "Las formas de solidaridad comunitaria tradicionales son sustituidas por relaciones contractuales... Lo que era una forma de educación se convierte en un servicio doméstico en el sentido actual: asalariados o jornaleros" (Perinat, 2003: p. 32).

Esta nueva forma de organización causó cierto descontento en varios grupos de la población generando algunos movimientos de protesta.

En lo que hoy llamamos la Era Moderna, la burguesía cobra notoriedad como estrato social, algunos asuntos de gobierno y administración de las tierras comienzan a ser realizados por los hijos de las familias acomodadas. Otro ejemplo de lo que se denominó como burgués son los banqueros que proveían de dinero a las Coronas. "La misión de la burguesía en aquel momento era, de alguna manera, hacer que reinara la paz social promoviendo la idea moderna del trabajo como ethos; es decir revestido de cierto valor moral" (*Ibid.* p. 34).

Según Gillis, "la adolescencia aparece en la clase burguesa en las últimas décadas del s XIX y deriva un conjunto complejo de factores ligados a la industrialización y al desarrollo capitalista de la sociedad" (Lutte, 1991: p. 24).

Siguiendo al mismo autor, hacia 1900 la adolescencia solo se encontraba en las clases privilegiadas, en la primera mitad del siglo XX (momento al cual llama "la era de la adolescencia") gradualmente se extiende a todas las clases sociales y se cristaliza la representación actual del adolescente.

De entre los cambios que se dieron con el auge de la industrialización son la expulsión de los jóvenes del mundo laboral, quedando sin posibilidad de obtener sus propios recursos lo cual conlleva a una prolongación de la dependencia familiar. Las condiciones de un adolescente de clase acomodada no era la misma que la de un obrero o jornalero, las oportunidades de estudio o el trabajo para la subsistencia, marcaban grandes diferencias en cuanto a su realidad y la forma en la que era asumida.

Otras importantes modificaciones que se dieron como parte del reacomodo social son: la familia, que anteriormente era patriarcal extensa, se vuelve nuclear y los hijos comienzan a vivir con sus padres hasta que llegan al momento del matrimonio. La escuela a diferencia de las épocas anteriores se especializa por grupos de edad, los infantes van a la primaria y los adolescentes a la secundaria. Surgen los llamados internados para establecer un orden y disciplina en los jóvenes. En dichas instituciones se mantenían separados a los jóvenes según su sexo y bajo una reclusión donde tenían actividades minuciosamente reguladas. A los jóvenes varones se les alentaba a participar en actividades deportivas o en la milicia. Se crearon movimientos como el de los wandervogel en Alemania (1901) y los boy-scouts en Inglaterra (1908) que, según autores como Perinat y Lutte, eran organizaciones que se promulgaban apolíticas, retoman las concepciones románticas sobre cómo debe ser la personalidad adolescente, se exalta el culto por la naturaleza, el desarrollo de las aptitudes físicas y la idea de que la juventud sería capaz de

regenerar a la sociedad, pero en realidad eran movimientos conservadores dirigidos por adultos de la clase burguesa utilizados de alguna manera para controlar a los jóvenes en los momentos en los que no estaban con la familia o en la escuela cuya misión era transmitir ciertos valores y mantener un status quo.

Por otra parte, tanto la medicina y la psicología de 1890 a 1920, tuvieron un destacado papel y contribuyeron a introducir ciertas pautas para pensar, guiar y controlar a los adolescentes; se estableció la ciencia como nuevo fundamento ideológico tal como es señalado por Gillis (1981).

“Lo que eran normas de una clase social concreta, producto de una evolución histórica, fueron asumidas y propagadas por la literatura médica y psicológica como el atributo ‘natural’ de la adolescencia. Esta transmutación, por imperativo social, de valores sociales en leyes naturales era una secuela de la nueva visión materialista de las clases medias en la segunda mitad del siglo XIX”. (Perinat, 2003: p. 51).

Kett en Lutte (1991) plantea que la creación de la adolescencia imponía a los jóvenes estados de ánimo prescritos por los psicólogos así como enfermedades propias de la edad y el sexo. La nueva ideología de la adolescencia que se transmitía a través de revistas y publicaciones apuntaba a la concepción de la adolescencia como un periodo crítico y peligroso de la vida lo cual de alguna manera justificaba la obediencia a la familia y la escuela. Según Kett la adolescencia era tanto una concepción del comportamiento impuesta a los jóvenes como un análisis de su modo de comportarse “Los arquitectos de la adolescencia utilizaban la biología y la psicología para justificar su intento de promover en los jóvenes unas normas y unas conductas conformes con los valores de la clase media... el conformismo... la hostilidad hacia la intelectualidad... la

pasividad” (Kett 1977 en Lutte, 1991: p. 31). Como ejemplo podemos señalar los planteamientos de Stanley Hall quien es considerado el padre de la adolescencia y cuya teoría desarrollaremos en el capítulo siguiente.

Recapitulando lo anterior, podemos hacer una lectura de dichos antecedentes y plantear que, de alguna manera, este contexto nos permite dar cuenta de la gestación y cristalización del lugar que va a ocupar el adolescente en la sociedad del siglo XX y que con sus variantes y mutaciones perfila el modelo de adolescente contemporáneo.

“Con las agrupaciones juveniles tuteladas por los adultos culmina el proceso histórico que crea la adolescencia: un grupo de edad protegido y dependiente, dedicado exclusivamente a prepararse para la vida e incitado a posponer indefinidamente responsabilidades y compromisos sociales.” (Perinat, 2003: p. 56).

1.3 Los 50´s y el nacimiento de la cultura juvenil

La llamada cultura juvenil comienza a gestarse a mediados de los años cincuenta cuando surgen una serie de grupos de música, baile, vestimenta y actividades para los jóvenes.

Según lo señalado por José Ramón Pardo el año de 1954 es “el punto de partida de cualquier historia de la música juvenil” (Salvat, 1984: p. 2) con el descubrimiento de Elvis Prestley y las canciones *Thirteen Woman* y *Rock Around The Clock* del grupo *The Comets* (con su cantante Bill Haley de 15 años de edad). La canción *Rock Around The Clock*, formaría parte de una película llamada *Blackboard jungle* (en español *Semilla de Maldad*)

"Semilla de maldad, la primera película sobre la rebelión juvenil(...)y se convirtió en la canción de rechazo a lo establecido, un auténtico himno adolescente" (*Ibid.* p. 17). En el mismo año de 1955, apareció también la película de Rebel Without a Cause (Rebelde sin causa) protagonizada por el actor James Dean. Como señala Pardo, en la década de los 50' Marlon Brando quien participó en la película se Salvaje y James Dean se convirtieron en un modelo a imitar por parte de los adolescentes. Siguiendo al mismo autor, el rock no era solo una música sino una actitud vital propia de una generación.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos "se encontró por primera vez en la historia con una enorme masa juvenil desocupada". Comenzó entonces, a crearse un universo propio distinto del mundo adulto y que en algunas ocasiones escandalizaba a este último. "En la evolución de la música popular de los años anteriores, no existía diferencia alguna en los gustos por razones de edad. Pero a partir de los 50, se produjo deliberadamente una música exclusiva para jóvenes que era ruidosa, frenética, agresiva y muchas veces insolente" (*Ibid.* p. 5).

Poco a poco el rock fue extendiéndose a otros países "Aquel ritmo se convirtió en un idioma generacional, por encima de las lenguas, culturas e ideologías" (*Ibidem*). En México, destacaban grupos como Los locos del ritmo, Los Hooligans y Enrique Guzmán. Otro de los grupos musicales que tuvieron un gran auge y se popularizó con gran rapidez entre los jóvenes fueron los Beatles, quienes hacen su aparición en 1963 y permanecen durante varias décadas. A partir de ese momento se genera el culto a lo que representa "ser joven", en oposición a todo aquello que pertenece al "mundo adulto" (en este trabajo se plantea como el discurso de lo que es socialmente aceptable y deseable).

1.4 Los 60's y la participación juvenil en los movimientos sociales

En los años 60's se dieron una serie de sucesos históricos en distintas partes del mundo que generaron movimientos de gran trascendencia y en los cuales los jóvenes tuvieron una sustancial participación. Había una sensibilización respecto a los derechos civiles de las personas de color.

Las condiciones laborales de los obreros, la situación en la que se encontraba el magisterio, la participación de los Estados Unidos de América y otros países en la Guerra de Vietnam, todo ello, trajo como consecuencia una serie de protestas y movilizaciones en varios países y entre las filas de manifestantes se encontraban numerosos grupos de jóvenes que habían sufrido las secuelas de las condiciones económicas, laborales, estudiantiles, los que participaron en la guerra como parte de las tropas o como hijos de militares lisiados o caídos en la batalla, etc.

Uno de los movimientos que impactaron la vida nacional de México fue el "Movimiento Estudiantil de 1968" en el cual diversos sectores de la sociedad (obreros, maestros, estudiantes) manifestaron su descontento respecto a las formas de actuar y proceder del gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz y que posteriormente desembocaron en una reacción de fuerza de represión desmedida por parte de la policía y el ejército cuyo resultado fueron cientos de muertos y encarcelados. Los estudiantes de alguna manera se convirtieron en portavoces activos de las demandas de los distintos sectores sociales.

"El Movimiento estudiantil, no nació en ese mismo año; no surgió así nomás por generación espontánea. Sus demandas habían sido planteadas anteriormente por innumerables organizaciones políticas revolucionarias y por importantes grupos estudiantiles... El Movimiento de 1968 recogió todas

esas demandas y no solo se pronunció por la solución de su pliego petitorio sino que se hizo el vocero de las demandas mas sentidas por los estudiantes, los trabajadores y los intelectuales de México” (Gómez en Poniatowska, 1971: p.18).

En los años 70's tuvo mucho auge la llamada época psicodélica, reconocida sobre todo en la música y la vestimenta. Algunos de los jóvenes habían sido marcados por los sucesos de la década anterior. Comenzó proliferar el uso de drogas sintéticas sobre todo en la sociedad estadounidense.

1.5 La era contemporánea

Los constantes cambios en la organización económica y cultural, el creciente impacto que han tenido los medios de comunicación y la creciente globalización, plantean hoy una realidad distinta para los adolescentes.

Según Zygel en *La crisis de la adolescencia* (1996) en la actualidad la adolescencia se ha prolongado considerablemente. Podemos decir que los límites son confusos, los ritos de pasaje han sido eliminados o desvanecidos.

Los jóvenes de hoy habitan un mundo lleno de incertidumbre y contradicciones, ya no basta o es necesario ir a la universidad para acceder a las escasas oportunidades del mercado laboral y el mundo de los negocios. “La escuela es un sitio que ha perdido interés para los adolescentes, ya no es un escalón de prestigio y ascenso social.

Su lugar lo ocupa la moda porque ésta representa la actualidad, el estar al día; adquirir el último modelo de tenis, el disco compacto, el corte de pelo, el look, tener relaciones sexuales a edades tempranas, usar o no usar condón, usar o no usar drogas, tener o no tener dinero son los puntos importantes” (Estrada en Melgoza, 2002: p. 180).

Los adolescentes contemporáneos de alguna manera han dejado de ser inconformes para ser absorbidos por el “magma comercial” como señala Pablo Fernández (1999).

Como ha sido expuesto en este capítulo, es evidente que existen elementos en el devenir histórico y la organización político-económica que de alguna manera han perfilado los distintos lugares ocupados por los adolescentes en la sociedad y sus efectos. En el capítulo cuatro se plantean algunos elementos respecto al debate posmoderno, las condiciones de vida, su impacto en los vínculos que establecen los sujetos en la actualidad y la forma en la cual se inserta el adolescente.

En el siguiente capítulo se exponen algunas de las más destacadas teorías psicológicas que han dado cuenta de la adolescencia y que se retoman en la discusión final.

Capítulo 2

2. Distintos abordajes sobre adolescencia

2.1 Las propuestas de estudio del adolescente desde la Psicología

Comencemos nuestro recorrido, revisando algunas de las propuestas Psicológicas que han sido relevantes en el intento por explicar el fenómeno adolescente a partir del siglo XX hasta nuestros días.

Dentro de la Psicología existen diversas teorías que han sido formuladas para dar cuenta de la psique humana y son planteadas según la concepción de sujeto que tiene cada autor.

A continuación se hizo una selección de las propuestas que han constituido diversos ejes epistemológicos en el estudio de la adolescencia.

De acuerdo a Lutte (1991), el pensador Jean-Jacques Rousseau es quien ha ejercido una mayor influencia sobre las teorías modernas de la adolescencia. En su libro Emilio describe este periodo como un segundo nacimiento, una metamorfosis que va de los 15 a los 20 años. Es el momento en el que se despiertan el sentido social, la emotividad y la conciencia moral. La insistencia de Rousseau en el carácter natural e inevitable de los ciclos de la vida , de la adolescencia como crisis y la necesidad de un control sobre los jóvenes y su alejamiento del mundo adulto, resultaron planteamientos que marcaron fuertemente a las teorías psicológicas de la adolescencia y el lugar que debe ocupar el adolescente en la sociedad.

2.1.1 La psicología de los años 20's

Antes de la Primera Guerra Mundial, no había gran interés por escribir respecto a la adolescencia ya que no planteaban grandes problemas a la sociedad. En los años 20, la crisis económica, las luchas obreras y la Revolución Bolchevique en Rusia, provocaron la integración de una parte de los jóvenes en el ámbito de la política. El sistema escolar se encontraba en una situación crítica, la clase dominante necesitaba recobrar el control de los jóvenes y la psicología universitaria proporcionó los instrumentos ideológicos para lograrlo, a través de una teoría normativa de la adolescencia. "El objeto de esta psicología era explícito: había que combatir el marxismo, sacar las ideas revolucionarias de la cabeza de los jóvenes" (Lutte, 1991: p. 39).

En los 20 se da un auge en la publicación de trabajos sobre la adolescencia, estas publicaciones iban dirigidas a la juventud burguesa, no comprometida y desinteresada de las luchas sociales "Los métodos utilizados para la investigación estaban en función de las intenciones ideológicas de estos psicólogos, unos métodos que no tenían en cuenta la historia ni la sociedad" (*Ibid.* p. 40). Un ejemplo de estos autores es Spranger para quien el desarrollo psíquico no depende de las condiciones históricas sino de un fin inherente a cada individuo. El fin que debe alcanzar el individuo en la adolescencia, es la conciencia del yo, que supuestamente se descubre en la soledad y huyendo del mundo. Así también Buhler (1944) plantea que los sentimientos de soledad, el alejamiento de los padres y la curiosidad sexual corresponden a una necesidad biológica más que a la influencia del medio.

Esta psicología, comenzó a ser discutida por un grupo de maestros y escritores que estaban en contacto con los jóvenes obreros y no

encontraban en los libros universitarios la realidad que conocían. Dicho movimiento fue eliminado por el nazismo en 1933.

“Durante la era nazi, la psicología académica continuó siendo una teoría normativa de la juventud en función de los intereses del régimen: las teorías biológicas de los años veinte constituían una base apropiada para adaptar al fascismo la psicología de la adolescencia...Jaenesch que había sido nombrado presidente de la Sociedad alemana de psicología propuso una tipología de los jóvenes: los nobles e integrados, identificados con los jóvenes hitlerianos y los otros, desintegrados y decadentes, de los que formaban parte los judíos”. (Lutte, 1991: p. 41).

Las teorías biológicas, como la de Hall, fueron severamente criticadas a partir de los estudios etnológicos entre los que destacan el de Margaret Mead, autora del libro *La adolescencia en Samoa* (1961), ya que a partir de ese tipo de análisis se ponen de manifiesto las grandes variaciones que presenta el desarrollo humano en las distintas culturas, hasta el punto en el que en algunas culturas no se encontraba ningún tipo de adolescencia. Además de que la evidencia de adolescencias tranquilas, contravenían a las teorías que planteaban una supuesta etapa de crisis por la que todo ser humano atraviesa. La existencia de dichas concepciones que destacan las características culturales particulares permitieron plantear la adolescencia como una fase necesaria de preparación para responder a las exigencias que implica la edad adulta en las sociedades complejas, más que considerarla como un fenómeno universal. (Lutte, 1991: p. 44).

La escuela histórico-cultural soviética que consideraba algunos elementos del materialismo, tuvo influencia en algunas teorías psicológicas como la de Vygotsky y otros autores que dan cuenta del proceso de humanización “dónde el niño se hace hombre asimilando activamente las adquisiciones

culturales de la humanidad" (*Ibid.* p.45). Cada una de las etapas del desarrollo supone actividades dominantes características, en el caso de la adolescencia se trata de la preparación para el trabajo y la especialización.

La propuesta de Piaget sobre la maduración cognitiva, estaba basada en la interacción entre el sujeto y el medio ambiente pero considerando un ambiente no histórico. Según dicho planteamiento el adolescente mentalmente es un adulto.

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, las concepciones culturales de la adolescencia prevalentes en Europa, se ven influenciadas por la psicología de estadounidense a través de los textos y la formación de los profesores en Estados Unidos. En dicha psicología, se daba gran importancia a la utilización de tests y predominaban los métodos experimentales en las investigaciones. Uno de los autores de esta época fue Arnold Gesell.

2.1.2 La psicología después de los 60's y 70's

El surgimiento de los movimientos sociales en los cuales participaban los estudiantes, generaron un re-examen de las prácticas y las teorías psicológicas. "Los jóvenes no se reconocían en ellas, las culpaban, descubriendo los lazos estructurales entre las representaciones alienadas del hombre y una sociedad alienante que dichas ciencias reflejaban y justificaban" (Lutte, 1991: p. 52).

A partir de estas críticas se abrió una perspectiva en psicología interesada en el aspecto histórico de cada comportamiento.

Una propuesta que nació retomando los señalamientos de algunos autores europeos es la psicología del ciclo vital donde se sitúan autores como Baltes (1972) y cuya tesis fundamental “pone en tela de juicio el concepto tradicional de desarrollo, tomado de la biología, según el cual los estadios del desarrollo derivan el uno del otro y la evolución es unidireccional, irreversible y permite alcanzar un estadio final... el desarrollo no está condicionado solamente por unos acontecimientos normativos de tipo biológico o social en correlación con la edad...sino que depende de también de acontecimientos no previsible...se considera que las trayectorias del desarrollo son infinitas (Gergen, 1977): por tanto no es posible explicar la adolescencia teniendo en cuenta solamente algunos esquemas evolutivos” (Lutte,1991: p. 54).

Otra forma de psicología es la desarrollada por Riegel (1973) quien retoma los conceptos planteados por Hegel proponiendo una concepción dialéctica en donde las crisis y las contradicciones son el motor del desarrollo, así, los momentos de equilibrio son transitorios ya que tanto el sujeto como la sociedad se encuentran en constante agitación y transformación.

A continuación se hace una revisión breve de los principales planteamientos respecto a la psicología de la adolescencia que se retoman para su análisis en el capítulo cinco.

2.1.3 Las causas biológicas

El autor norteamericano Stanley Hall (1844-1924) fue uno de los precursores de la psicología de campo y el primero en escribir un tratado sobre la adolescencia.

“se trata del primer psicólogo que estableció una psicología de la adolescencia como hecho en sí y que utilizó métodos científicos para su estudio. Tendió un puente entre el enfoque filosófico especulativo del pasado y el científico y empírico del presente” (Muss, 1984: p. 22).

Incorporó el concepto planteado por Darwin sobre la evolución biológica y lo aplica a la psicología sugiriendo que la historia de la experiencia del género humano se ha incorporado a la estructura genética de cada individuo. Esto quiere decir que cada individuo durante su desarrollo atraviesa por las distintas etapas de la historia de la humanidad, desde lo más primitivo hasta el estado más civilizado. La adolescencia correspondería un periodo prehistórico caracterizado por la migración de masas, las batallas y el culto a los héroes. Así en los jóvenes estaba la posibilidad de crear una sociedad mejor.

Según Hall, el desarrollo y la conducta se producen de acuerdo con pautas biológicas inevitables, universales independientes del ambiente socio-cultural.

Sostuvo que no hay que interferir ni presionar el curso del desarrollo, ya que, como las conductas inaceptables que se presentan responden a las fases históricas del pasado y al instinto desaparecen con el transcurso del tiempo.

Retomó las ideas de Rousseau y planteó que es un periodo de la vida del ser humano que va de los 12-13 años hasta los 22-25, representa un segundo nacimiento, una crisis, una transformación súbita y profunda, provocada por la pubertad, una renovación total y dramática de la personalidad. Es un tiempo de agitación y tormentas, cambios de humor, el despertar de la sexualidad y la repugnancia por la escuela y la familia (Lutte, 1991: p. 38).

Dividió en cuatro las etapas evolutivas:

La infancia, representa la etapa animal de la vida humana que abarca del nacimiento hasta los cuatro años de edad. Se adquieren las habilidades sensorio-motrices.

La niñez, es la remembranza de la vida del hombre de las cavernas. Va de los cuatro a los ocho años de edad.

En la juventud se da la mejor predisposición para el adiestramiento y la disciplina. Es la edad del entrenamiento mecánico. Está demarcada entre los ocho y los doce años.

Por último la adolescencia se extiende desde los doce o trece años hasta alcanzar la adultez entre los veintidós y veinticinco años de edad.

Hall explicó lo que ocurre en esta etapa basándose en las obras de Shiller y Goethe, adoptando el concepto de Sturm un Drang (tormenta e ímpetu) para describirla.

Entre las coincidencias del comportamiento adolescente y el momento histórico al que representa esta la reacción contra lo viejo, el idealismo y la

contradicción entre la emotividad y la indiferencia, la ternura y la crueldad (Muuss, 1984: p.27).

Estudió a detalle las biografías de algunos de las figuras jóvenes que han trascendido en la historia como Tolstoi, Wagner, Einstein, Galileo, Huxley, entre otros. Intentó encontrar una correlación entre la edad de los “genios juveniles” y la aparición de su talento. Incitó a los pedagogos a trabajar conjuntamente con los psicólogos y estudiar a los grupos marginados.

2.1.4 La teoría del campo

Kurt Lewin (1890-1947) propuso la aplicación de la teoría del campo a la psicología.

A partir de un modelo, describe la constitución estructural de la personalidad dónde se hace una separación o límite de la persona P(psicológico) y todo lo que queda afuera es no-P (no psicológico)

Plantea que, la conducta (C), es una función del campo que existe en el momento en el que esta ocurre (f), de la persona (P), y de su ambiente (A), es decir; $C=f(PA)$ todos los factores que intervienen son interdependientes.

La suma de todos los factores ambientales y personales que interactúan, es lo que él llama el espacio vital o espacio psicológico (EV). El espacio vital está constituido por las fuerzas biológicas, sociales y ambientales. A su vez dicha teoría señala que existen grandes diferencias culturales e individuales, en cuanto a la sensibilidad y la rapidez con la que se da la diferenciación y estructuración del espacio vital.

Para el análisis de la conducta, Lewin propone la construcción de otro esquema en el que se represente el espacio vital del individuo y las metas alcanzables así como las posibles barreras entre él y su meta. Además sugiere la importancia de visualizar las fuerzas que actúan sobre el individuo acercándolo o en dirección opuesta a su meta.

Para Lewin, la característica primordial del desarrollo consiste en incrementar la diferenciación de las áreas del espacio vital. Los cambios lentos traen un desarrollo armonioso mientras que los rápidos producen más fácilmente periodos de crisis.

La adolescencia es un periodo de transición en el que el individuo cambia de grupo, se reorganiza y culmina con la estabilidad de la adultez. Su conducta es insegura ya que no tiene claro su estatus ni obligaciones sociales.

El adolescente se enfrenta con situaciones en las cuales puede haber restricciones por parte de los padres o legales. La falta de estructura cognoscitiva es característica de la transición adolescente y explica la conducta de incertidumbre ante tales situaciones.

Lewin sugiere que la sociedad occidental moderna es la responsable, en parte de las dificultades del adolescente, que se presenta como "hombre marginal" (Muuss, 1984: p.119) ya que, en contraste con otras sociedades como la de Samoa, el periodo de transición es prolongado y el grupo de niños se distingue claramente de los adultos. El adolescente se encuentra en el límite de separación de los dos grupos.

"Los problemas psicológicos del 'hombre marginal' son tanto internos - inestabilidad, incertidumbre y odio por sí mismo- como externos: el

conflicto constante en torno a la determinación del grupo al que pertenece y el probable ostracismo a que lo condenarían quienes sí pertenecen a grupos mayoritarios. Por esta razón se observa una conducta adolescente en los miembros de todo grupo minoritario. Lewin hace extensivo este planteamiento y caracteriza al hombre marginal como eterno adolescente." (*Ibid.* p. 120).

La teoría del campo considera que lo importante no es resolver si es la herencia o el ambiente lo que marca las pautas de la personalidad, así como tampoco resulta conveniente dar prioridad a los datos estadísticos de frecuencia, lo que importa es el aspecto dinámico de la conducta adolescente, las situaciones concretas, particulares.

Para Lewin, existen tres aspectos importantes que ayudan a comprender las diferentes formas en las que se expresa la dinámica adolescente y que varían de una cultura a otra estos son:

- La ideología, los valores y actitudes reconocidos.
- El modo en que estos son vistos como relacionados o no entre sí.
- La duración del periodo adolescente.

2.1.5 Las tareas evolutivas

La teoría de las tareas de desarrollo o evolutivas, fue desarrollada por un grupo de psicólogos de la Asociación de la Educación Progresista en Estados Unidos entre 1930 y 1940.

Dicha teoría fue retomada y sistematizada en 1953 por Robert Havighurst en su libro *Desarrollo Humano y Educación*. (Cueli, 2002: p. 474).

Según esta propuesta el ser humano se enfrenta a un trabajo individual en cada una de las etapas de desarrollo que plantean problemas específicos a resolver. Acuña el concepto de Tareas evolutivas para referirse a “las aptitudes, conocimientos, funciones y actitudes que el individuo tiene que adquirir en cierto momento de su vida; en su adquisición intervienen la maduración física, los anhelos sociales y los esfuerzos personales”. La realización exitosa de dichas tareas conduce a la adaptación de la persona y al éxito al afrontar tareas posteriores, mientras que el no cumplirlas conduce a la desaprobación social y a la dificultad de realizar tareas subsecuentes (Muuss, 1984: p. 141).

Un ejemplo de algunas de las tareas de desarrollo para cada etapa son:

- En la niñez, el aprendizaje del habla y la marcha.
- La niñez temprana, supone el aprendizaje de la lectura, la escritura, las matemáticas y las habilidades físicas.
- Para la adolescencia, se espera el lograr una independencia de los padres y la preparación profesional.

Havighurst, señala que el número de tareas es arbitrario y depende de la persona y la sociedad en la que habita. Reconoce que la descripción de las tareas que propone, está basada en los valores de la sociedad norteamericana de clase media.

Las fuentes de las tareas del desarrollo para cualquier grupo de personas dependen de:

-
- La situación biológica del individuo o maduración física.
 - Las expectativas y presiones de sociedad en la que vive.
 - Los valores y aspiraciones personales. (Cueli, 2002).

Apoyandose en los planteamientos realizados por autores como Rank, Adler, Freud, Erikson, Spranger y Lewin, Havighurst enumera las tareas específicas del periodo de la adolescencia:

- 1. Aceptación de la propia estructura física y el papel masculino o femenino que corresponda.*
- 2. Lograr relaciones nuevas, más maduras con personas de la misma edad y de ambos sexos.*
- 3. Alcanzar independencia emocional con respecto a los padres y a otros adultos.*
- 4. Lograr la seguridad de independencia económica, en el sentido de que la persona sienta que puede mantenerse por sus propios medios.*
- 5. Seleccionar una ocupación y capacitarse para esta.*
- 6. Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.*
- 7. Desarrollar conceptos y habilidades intelectuales necesarias para la competencia cívica.*
- 8. Desear y conseguir un comportamiento socialmente responsable.*
- 9. Adquirir un conjunto de valores y un sistema ético como guía de la conducta. (Muuss, 1984 p.143).*

2.1.6 El logro de la identidad

Erick Erikson (1902-1994) basándose en las etapas psicosexuales propuestas por Freud y las aportaciones de la antropología cultural, propone una teoría centrada en los determinantes sociales del desarrollo de la personalidad. Concibe el desarrollo como una interacción entre los factores biológicos, psíquicos y sociales. Plantea que, la secuencia de desarrollo humano, está conformada por ocho etapas, cada una de las cuales presenta al individuo una crisis que se puede manejar en una o dos formas. Una de estas maneras es benigna y representa la buena solución de dicho conflicto que actúa fortaleciendo al ego (yo) la otra es dañina y representa un fracaso que afectará la forma en que vive el sujeto debilitando su ego.

Las etapas en las que divide el desarrollo son:

1. Confianza vs. Desconfianza
2. Autonomía vs. Vergüenza y duda
3. Iniciativa vs. Culpa
4. Laboriosidad vs. Inferioridad
5. Identidad vs. Difusión del propio papel
6. Intimidad vs. Aislamiento
7. Fecundidad vs. Estancamiento
8. Integridad del yo vs. Aversión, desesperación (Muuss, 1984: p. 49).

Así para el autor la adolescencia (quinta etapa) es un período durante el cual se debe establecer una identidad positiva dominante del yo en las áreas: sexual, social, física, psicológica, moral, ideológica y vocacional. (Erikson, 2003).

En su camino por la búsqueda de una identidad, entendida como integración de papeles, el adolescente entra en un periodo crítico por los cambios que ocurren a nivel del ego.

La crisis de este periodo de la vida, se ve favorecida por cuestiones culturales. En las sociedades occidentales altamente especializadas, el periodo de adolescencia es largo debido a que los preparativos para alcanzar la categoría de adulto independiente son mayores que en las sociedades más sencillas. El resultado es que el joven queda atrapado en un problema de identidad, aún es niño en algunos aspectos, pero con necesidades de adulto; dependiente aunque se espera que se comporte de forma independiente. Es por ello que en las sociedades occidentales la adolescencia se presenta como un momento de mucha turbulencia y desorden. Así, la incapacidad para lograr un sentido de identidad se denomina según Erikson como confusión de papeles. (Di Caprio, 1989: p. 189).

Según lo propuesto por Erikson, el individuo que ha alcanzado un sentido de identidad, es aquel que se compromete con una ideología aceptada, un sistema de creencias y valores aceptado por su cultura.

Para el autor se puede reemplazar la insatisfacción y la confusión de papeles en esta etapa, si el adolescente:

- Se involucra intensamente en algo: carrera, matrimonio, afiliación a alguna asociación o grupo, u otros.
- Elige adecuadamente los modelos a seguir.
- Reflexionar los valores e incorporarlos a la estructura de la personalidad.
- Utilizar las habilidades intelectuales para hacerse más consciente de sí mismo para poder describirse a sí.

2.1.7 Las etapas del desarrollo

El psicólogo norteamericano Arnold Gesell (1880-1961) describe a la adolescencia como un periodo prominentemente intenso en cuanto al desarrollo físico, acompañado por profundos cambios que afectan la economía del organismo sin ser turbulento o problemático.

Señala que las pautas de crecimiento y de maduración son más o menos características a la especie humana. En su teoría realizó una descripción de las pautas de crecimiento para cada edad por la que atraviesa el ser humano en el camino hacia la maduración. La maduración es el mecanismo de regulación del crecimiento. La biología (genes) determina el orden de aparición de los rasgos de conducta y de las tendencias de desarrollo. (Muuss, 1984: p. 150).

En el Instituto Arnold Gesell creado en 1950 se llevó a cabo un estudio con un sector de estudiantes en Estados Unidos y a partir de ello se elaboró un esquema en el cual se describe al adolescente tomando en cuenta los aspectos de: desarrollo físico, sexualidad, salud e higiene, emotividad, rasgos de personalidad y relaciones sociales. Bajo esta propuesta la adolescencia se extiende desde los once a los veinte años donde se espera la madurez final. Para Gesell, la adolescencia igual que las demás etapas de maduración son más o menos características de la especie humana, lo cual ha sido seriamente criticado por psicólogos sociales y antropólogos por no considerar la importancia de las condiciones culturales particulares.

Algunas de las características de los adolescentes según su edad son:

A los diez años, el niño se encuentra en equilibrio y es capaz de aceptar la vida y el mundo con facilidad. Es confiado, obediente y tiene apego a su hogar.

El niño de once años manifiesta impulsividad, mal humor, negativismo, espíritu de contradicción y rebelión.

A los doce años la turbulencia ha desaparecido y el niño es mejor compañero, sociable y responsable. Es razonable, tolerante y con buen humor.

La característica principal a los trece años es el retraimiento. En esta etapa es reflexivo e introvertido. Es sensible a la crítica y busca la autovaloración. Los cambios físicos influyen su estado de ánimo que va de la desesperación a la aceptación de sí mismo.

El joven de catorce está en un momento de extraversión caracterizado por la energía y exuberancia. Se identifica fácilmente con héroes y personajes del cine y la literatura.

Los adolescentes de quince años, experimentan un creciente espíritu de independencia que se manifiesta en hostilidad hacia los padres y la escuela. Se muestra intransigente respecto al control exterior. Los quince años son una época delicada de la maduración que puede acarrear al joven problemas de conducta y llevarlo a la delincuencia.

Los dieciséis son considerados la adolescencia media en la cual la conciencia de sí mismo, la autonomía y la adaptación han llegado a un grado de equilibrio e integración. Es alegre y bien adaptado. Se muestran las señales de una mente madura. (Muuss, 1984).

2.1.8 El desarrollo cognitivo

Jean Piaget (1896-1990) de origen suizo, planteó un modelo biológico para explicar el desarrollo cognoscitivo de los seres humanos.

El método de estudio propuesto por Piaget está enfocado a observar las reacciones que le produce a un sujeto, el contacto con el mundo que lo rodea. Es decir la manera en la que se enfrenta a un problema específico. A partir de dichas reacciones, se hacen hipótesis de las estructuras mentales y biológicas que lo llevaron a responder de esa forma.

Según el autor, el propósito de las conductas de un organismo, es procurar la adaptación a su medio de la manera más satisfactoria. Denominó esquemas, a las técnicas que se realizan para lograr esta adaptación y pueden ser tanto físicas como mentales.

Para contribuir al lograr la adaptación, se ponen en marcha los procesos innatos de asimilación y acomodación. La asimilación, remodela la información que se recibe del exterior para incorporarse a los esquemas ya existentes, mientras que la acomodación revisa o añade a los esquemas las características reajustadas del medio que no pueden ser ignoradas o distorsionadas con el fin de ajustarse a un objeto nuevo.

El modo en el que el individuo se relaciona con el medio busca el mantenimiento de un equilibrio; de estructuras estables.

Mediante estos procesos se llega a un momento del desarrollo en el cual la madurez intelectual permite una nueva forma de pensar acerca de un viejo problema.

Propone cuatro periodos básicos del desarrollo cognoscitivo y son:

- Sensoriomotor (0-2 años)
- Preoperacional (2-7 años)
- Operaciones concretas (7-11 años)
- Operaciones formales (11-15 años). (Cueli, 2002: p. 418).

En el periodo de las operaciones formales (correspondiente a la edad en la cual se ha situado la etapa de adolescencia), supone que el individuo ha alcanzado el potencial cognoscitivo mas elevado. En este nivel, es capaz de razonar mediante áreas de inquietud con las que tenga una familiaridad básica. Aunque no utiliza del todo el pensamiento lógico, está presente el potencial para hacerlo. La habilidad para formular y probar hipótesis está presente, lo que falta es lograr una base de información más amplia y una apreciación del realismo, es decir, cómo funciona en realidad el mundo, en oposición a lo que debería ser lógicamente. (*Ibid.* p. 420).

2.2 Abordajes psicoanalíticos

2.2.1 - El modelo psicodinámico de Sigmund Freud

Hablar de psicoanálisis, necesariamente nos remite al planteamiento propuesto por Sigmund Freud (1856-1939) quien es considerado uno de los llamados autores de la sospecha, ya que al igual que Nietzsche y Marx, sus planteamientos llevan a la duda acerca de la razón occidental como vía para el análisis de los fenómenos, así mismo, la ideología es considerada una falsa conciencia de la realidad.

Freud nace en Freiberg (Moravia), posteriormente se muda a Viena donde radica la mayor parte de su vida. Estudió medicina realizando importantes trabajos de investigación, más tarde, se interesó por los procesos psíquicos que operan en la condición humana, cambiando "la epistemología médica por una epistemología de la escucha" para abordarlos. Parte de la premisa de que es durante los cinco primeros años de vida que se comienzan a poner en juego los elementos que dan forma a la estructura de la psique humana. Para Freud, la adolescencia es una recapitulación de las primeras experiencias de vida. Se apoyó del mito griego de Edipo para explicar el proceso de subjetivación; es decir la relación de la madre y el hijo y la función del padre (separación) en la constitución de un sujeto (dividido). Propone la existencia de instancias psíquicas: el ello, el yo y el super yo.

Plantea la existencia del contenido psíquico inconsciente como el retorno de lo reprimido, dicha aportación, constituye un quiebre epistemológico con las teorías planteadas anteriormente ya que supone que el sujeto no es un ser únicamente racional. Según Freud los límites entre lo sano y lo patológico se intercambian cotidianamente.

Freud, utilizó muy poco el concepto de adolescencia, más bien habló de la pubertad sugiriendo que es el momento donde se da la maduración sexual y el alejamiento de los padres.

Desde el surgimiento del psicoanálisis (hace ya cien años) se han desarrollado diversas teorías que retoman algunos de los planteamientos y/o conceptos Freudianos con sus respectivas variantes. Tanto algunos de los autores mencionados como ciertas propuestas psicológicas o psiquiátricas, utilizan los conceptos freudianos para explicar la subjetividad, aunque, es importante resaltar que cada uno de los autores lo hace desde su propia mirada, que en algunos casos difiere de la propuesta freudiana original.

2.2.2 El conflicto y los mecanismos de defensa

Anna Freud (1895-1982) tomando algunos conceptos de la teoría Psicoanalítica desarrollada por su padre Sigmund Freud, desarrolló su propio planteamiento. Ella continuó la idea de su padre en cuanto a que la pubertad es una recapitulación del periodo pregenital.

Propone que el complejo de Edipo es inanalizable, así el psicoanálisis infantil debe enfocarse a la cuestión educativa. El analista debe ganarse la confianza de su paciente colocándose en la posición de un yo ideal y evitando la transferencia negativa que pudiera surgir.

Formuló la hipótesis de que, resulta difícil distinguir entre patología y normalidad durante este periodo debido al aumento de las pulsiones y la puesta en marcha de los mecanismos de defensa, sobre todo la

intelectualización y el ascetismo. Por lo que, considera la conmoción durante esta etapa como algo normal y sería mas bien anormal la presencia de un equilibrio en ese momento de la vida.

Algunos de los factores que señala se presentan durante el conflicto en la adolescencia son:

- Una gran fuerza de los impulsos del ello (desencadenados por los procesos fisiológicos y endocrinos).
- La capacidad del yo para superar a las fuerzas instintivas o para ceder a ellas.
- La eficiencia y naturaleza de los mecanismos de defensa a disposición del yo. (Muuss, 1984).

En la teoría de Anna Freud, se hace un énfasis especial a los mecanismos de defensa que se ponen en marcha en esta etapa y que son el ascetismo y la intelectualización.

Ana Freud, reconoció el trabajo de Bernfeld sobre la adolescencia quién, destacó la importancia de los factores económicos en la expresión de la adolescencia, señalando que es muy distinta la forma en que la vive un joven obrero, considerado adulto mas temprano que un joven perteneciente a la clase burguesa.

2.2.3 Relación de objeto

Melanie Klein, (1882-1960) una de las primeras mujeres psicoanalistas, se interesó en la propuesta freudiana e incorporó a su teoría el concepto de fantasía inconsciente.

Dedicó gran parte de su vida al psicoanálisis con niños, proponiendo que los principios de la cura son los mismos para todos los pacientes, es decir, que es independiente de si se trata de un hombre maduro, de una mujer o un niño pequeño. Lo que varía entre un niño y un adulto es el medio de expresión, ya que el niño a demás de hablar, juega, construye y dibuja. Así se reconoce que aunque hay un psiquismo específico en el niño, la dirección de la cura es la misma.

Desarrolló lo que hoy se conoce como *técnica psicoanalítica de juego* en la cual no se trata de satisfacer las pulsiones y tampoco se reduce a la observación analítica. Es en el juego el lugar donde el niño representa simbólicamente sus fantasmas, deseos y experiencias. Así el analista debe tener en cuenta los detalles del juego y los encadenamientos que van apareciendo para que la interpretación resulte eficaz. Es importante tener en cuenta el material con que se juega, la manera en que lo hace y la razón por la cual se cambia de un juego a otro. "Solo se interpreta al niño si expresa el mismo material psíquico en versiones diferentes; si estas actividades van acompañadas de un sentimiento de culpabilidad manifiesta o de angustia; si esto permite un esclarecimiento de algunos encadenamientos o si el material es el efecto de una interpretación anterior" (Nasio, 1996: tomo1, p.171). Es a partir de la sucesión de las interpretaciones que la angustia se ve disminuida en la creación de una nueva simbolización.

Klein en su análisis de la subjetivación humana dio cuenta de procesos que ocurren desde edades tempranas incluso anterior a las observaciones hechas por Freud. Las tendencias edípicas comienzan a manifestarse a partir de la frustración que siente el niño en el momento del destete (a los dos o tres meses).

El recorrido edípico, es acompañado por angustias persecutorias y culpabilidad. La culpa es una reacción a las pulsiones destructivas, son producto de la formación del super yo.

Así para Klein la fantasía inconsciente está presente desde el inicio de la vida. La formación de las fantasías es una función del yo y es a través de este que se establecen las relaciones objetales primitivas.

La naturaleza de fantasías inconscientes y su relación con la realidad externa, determinan el estado psíquico del sujeto.

Otro planteamiento importante en la teoría kleiniana, es el de la metáfora materna, es decir, "el lugar donde se van a jugar para el sujeto, sus fantasmas, sus deseos inconscientes, y por ende las simbolización y la constitución del yo" (Nasio, 1996: tomo1, p. 182).

Klein distingue dos periodos durante el primer año de vida y las llamó *posición esquizoparanoide* y *posición depresiva*. El concepto de posición o fase, se refiere a los mecanismos que imperan en un posicionamiento o lugar subjetivo. Ambas posiciones representan ámbitos donde la angustia adquiere sentidos y atraviesa por procesos para dar paso a los síntomas. Dichos mecanismos tanto esquizo-paranoides como depresivos no son exclusivos de la infancia temprana, sino que, se vuelven a encontrar en la adolescencia o la edad adulta.

La fase esquizo-paranoide, está dominada por el sadismo. Las pulsiones sádicas orales y anales uretrales se hacen presentes para adueñarse del pecho. El niño comienza a vivir la experiencia de miedo ante una venganza y se expresa bajo la forma de fantasma persecutorio.

El yo primitivo utiliza como defensa el mecanismo de *escisión* que divide al objeto o *pecho bueno* (que el sujeto posee) y *malo* (el que esta ausente o interiorizado de manera parcial). Aunado a esto, se organizan los mecanismos de *introyección* y *proyección* "El sujeto introyecta el objeto fantasmático nutriéndose de él pero también devorándolo, despedazándolo. De todo esto el sujeto quiere defenderse proyectándolo, pues teme sus represalias. Surge la angustia y el sujeto se ve impulsado a introyectar oral y sádicamente otro objeto equivalente, distante del objeto primordial" (Nasio, 1996: tomo1, p. 191).

Por otra parte, la *posición depresiva* se refiere al lugar que ocupa el sujeto respecto a la madre, a la cual percibe como completa. En esta posición se sienta la base para la situación de la pérdida de objeto en la cual se percibe al otro como aquel que desacompleta inmediatamente. Esta posición ha sido planteada como de gran importancia en la cura.

El sujeto debe afrontar que el objeto de amor es el mismo que el de odio. Cuando está plenamente identificado con el objeto total siente impotencia de para proteger a su objeto bueno total y esto da como resultado un efecto depresor. Así, el temor a perder el objeto, su pérdida y el deseo de volver a encontrarlo provocan *nostalgia del primer objeto*. Para Klein todo duelo que sobrevenga posteriormente en la vida reanimará la posición depresiva.

Los intentos por restaurar el objeto de amor, devienen en el proceso de *reparación*, condición de aceptación de la pérdida que forma parte del proceso de duelo.

Es a partir de la asunción de los deseos que no pueden ser colmados, abrirán paso a las sublimaciones y a la posibilidad de creación (*Ibid.* pp. 195-196).

2.2.4 Las etapas y estabilidad del yo

Peter Blos (1971/1992), retomando algunos elementos de la teoría psicoanalítica de Freud, realizó una descripción de los cambios psíquicos que ocurren durante la adolescencia. Plantea que se trata de una fase en el desarrollo en la que se da un segundo proceso de individuación que requiere un tiempo óptimo para el desarrollo pleno de la personalidad en el que cada individuo debe vivir un proceso de elaboración para llegar a una autonomía psíquica familiar específicamente del apego emocional a los padres. En dicho proceso, se encuentran entretreídos mecanismos adaptativos y defensivos.

La duración del periodo adolescente no puede fijarse por un tiempo determinado o una referencia a la edad cronológica.

Blos señala que la sociedad occidental ha eliminado la asimilación rituada o institucionalizada de los adolescentes.

Planteo que podía dividirse en seis sub-etapas que son:

1. Latencia. Periodo de transformación preparatoria para la adolescencia como tal. Es la etapa fundamental en la que el niño cambia la dependencia paterna, por una autovaloración derivada de sus propios logros y de la aprobación social. Adquiere mayor estabilidad afectiva, destrezas cognitivas y mejor capacidad verbal.

La comprensión de las relaciones sociales, la empatía y los sentimientos de altruismo dejan atrás el egocentrismo infantil y se vuelve más social y capaz de defenderse, con menos ayuda, del mundo exterior.

2. Preadolescencia. La maduración física de la pubertad marca inicio de esta etapa, cuando se presentan los caracteres sexuales, la menarquía en las niñas y la primera eyaculación en los niños.

Al cambiar la forma exterior del cuerpo aumenta la curiosidad sexual.

Adquiere importancia el grupo de amigos y "cómplices". Se presentan respuestas de tipo intelectual y religioso como mecanismos para calmar la ansiedad; se da un despertar místico y de admiración por la belleza. Es una ruptura franca con la vida infantil, que también trae consigo temor y angustia.

3. Adolescencia temprana. El cuerpo va tomando las características propias de hombre o mujer. El adolescente toma distancia de las figuras parentales, cuestionan los valores, las reglas y leyes morales.

El amigo adquiere especial importancia y significado: lo idealiza, lo admira y ama, su "yo ideal" se proyecta en el amigo, que representa algo que él desea tener; más tarde se vuelca sobre un adulto al que admira y trata de imitar, frecuentemente sobre algún ídolo del mundo artístico o deportivo.

4. Adolescencia. En la adolescencia propiamente dicha, generalmente ocurre un cambio hacia la heterosexualidad y la renunciación final e irreversible hacia el objeto incestuoso. Surge el sentimiento de estar enamorado y las preocupaciones por problemas políticos, filosóficos y sociales son típicos de este periodo.

Los padres que en la niñez son sobrevalorados y considerados con temor y respeto, ahora son devaluados, se vuelcan hacia sí mismo y surge nuevamente el egocentrismo. Con ello se presenta la sobrevaloración del propio ser, una sensibilidad y autoobservación exageradas, además de cambios de humor inesperados.

En esta etapa la creatividad suele manifestarse con fuerza y las expresiones artísticas hacen posible la comunicación de experiencias personales.

Las fantasías privadas son un ensayo, porque frecuentemente son funciones preparatorias para iniciar relaciones interpersonales, especialmente con el sexo opuesto. Hay una hipersensibilidad por, y, en relación a las personas que lo rodean así como un intenso anhelo de amor.

Hay sufrimiento al renunciar a sus padres ideales experimentando un vacío interno, acompañado de un sentimiento de tristeza que requiere de la elaboración del duelo por esta pérdida. En algunos adolescentes hay estados de conflicto y frustración más severos, que provocan un ánimo melancólico con sentimientos de inferioridad que pueden llegar a derivar en una depresión real.

La tendencia a preservar los privilegios de la infancia y a gozar simultáneamente de las ventajas que trae la madurez, es clave en esta etapa de la adolescencia.

5. Adolescencia tardía. En este momento termina el crecimiento físico y las funciones cognitivas superiores encuentran su punto de maduración. Se ha ganado terreno en cuanto a la integración social, hay una mayor predictibilidad de sus reacciones, existe más constancia en sus emociones. Logra mayor equilibrio afectivo y utiliza su fuerza de voluntad, se inclina hacia aquellos asuntos que realmente le importan en la vida y que exigen mayor compromiso. Se plantean y definen preferencias en cuanto a los gustos y los intereses vocacionales.

6. La postadolescencia. Son adultos jóvenes, que en términos generales han logrado armonizar su personalidad, y son más capaces de pensar, sentir y actuar de una manera más integrada; supuestamente ya han hecho y consolidado su selección ocupacional, son autónomos económicamente, tienen mayores posibilidades de realizar actividades educativas por sí mismos y comparten su rol social con diversos grupos, se enamoran y son más propensos a pensar en el matrimonio, formar una pareja e incluso a permitirse la maternidad o la paternidad. Emerge la personalidad moral; hay una reconciliación de sí mismo entre lo que era de niño y lo que es ahora.

2.2.5 El vínculo y el desarrollo psíquico

El psicoanalista inglés Donald Winnicott (1896-1971) observó cuidadosamente el circuito afectivo que existe entre el bebé y su madre, y la relación que se establece entre lo que la madre verbaliza y el niño actúa propone que el vínculo con la madre constituye la base de la estabilidad mental. Así, la primera relación que el niño establece con el medio influye determinadamente en el desarrollo psíquico posterior.

Plantea conceptos como el de objeto transicional, el holding o sostén de la madre al niño y el self verdadero y self falso.

La inmadurez es un elemento esencial de la salud en la adolescencia que es “un estado patológico normal” (en Manonni, 1996: p. 20). Para Winnicott la adolescencia tiene su propio tiempo y es el tiempo su remedio natural no se trata de curar ni abreviarla sino acompañarla.

Respecto a la delincuencia juvenil, Winnicott plantea que se relaciona con una privación temprana.

En el acto de cometer un robo, el “delincuente” espera encontrar a alguien que lo escuche mientras retrocede hasta el momento de la privación o hasta la fase en que la privación se afirmó como una realidad ineludible.

Cuando un niño roba o comete una agresión, la sociedad no sólo tiende a no percibir el mensaje, sino que se siente movida (casi sin excepción) a actuar en forma moralizadora. La reacción espontánea más común es castigar el robo y el acceso maníaco, y se realizan todos los esfuerzos posibles para obligar al joven delincuente a dar una explicación basada en la lógica, la cual, en realidad, es ajena a la cuestión.

2.2.6 Françoise Dolto y la causa de los adolescentes

Psiquiatra y psicoanalista francesa (1908-1988). Se analizó con René Laforgue. Ingresó a la Escuela Freudiana, utilizó los conceptos freudianos y lacanianos para formar su propio abordaje.

Sus planteamientos parten de que el ser humano es un ser del lenguaje y se inscribe en un mundo transgeneracional. La existencia misma esta fundada por y en relación con otro. La llegada al mundo de un sujeto es la encarnación de tres deseos: el de la madre, el del padre y el del propio sujeto. En esta triada el niño ocupa el lugar de objeto erótico en la economía libidinal de la madre.

Doltó sugiere que existe una íntima relación entre la neurosis de los padres y la de sus hijos. Los hijos son portadores, estructuralmente, de la dinámica que opera en tres generaciones.

Para que el ser humano pueda liberarse de estados arcaicos, regresivos es necesario superar las castraciones: umbilical, oral, anal y edípica. Dichas castraciones participan en el proceso de individuación. Los conceptos de oral, anal y genital expresan un encuentro con el otro, asociado en lo inconsciente a estos lugares del cuerpo. "La castración según F. Doltó, se refiere a la prohibición opuesta a una satisfacción (...) al vedar ciertas realizaciones del deseo, obliga y libera a las pulsiones hacia otros medios, hacia otros encuentros, abandonando un modo de satisfacción experimentado hasta entonces para acceder a un modo de gozar mas elaborado". (Nasio, 1996: tomo 2, p. 60).

La autora señala que las castraciones son conflictivas y requieren apalabrarse, estas a su vez, permiten la humanización y abren paso a las relaciones de intercambio.

Un concepto que Doltó tomaba muy en cuenta para su práctica analítica es el de *la imagen inconsciente del cuerpo*. Para entenderlo hay que recordar que, desde el momento de la concepción el sujeto posee un cuerpo, se encuentra con el mundo del lenguaje y es tocado por las

emociones del entorno a través de los *intercambios sustanciales y sutiles*. Lo sustancial corresponde al mundo de lo material, las necesidades (alimentación y las excrecencias), lo sutil es aquello referente a la comunicación y que se juega en el deseo (oído, vista y olfato).

A sí "Las palabras los afectos, asociados a la vivencia corporal y relacional, dejan impresiones somatopsíquicas desde las cuales se constituyen los primeros puntos de referencia, las primeras imágenes inconscientes del cuerpo" (*Ibid.* p. 66). Dichas imágenes o representaciones se manifiestan no en el momento en el cual se inscriben, sino a posteriori, y se hacen visibles en el proceso analítico.

Respecto a la adolescencia Doltó plasmó sus experiencias clínicas en el libro denominado "La causa de los adolescentes" escrito cercanamente a sus últimos días de vida. En dicho texto hace una reflexión sobre la concepción y la problemática adolescente conjugando su experiencia clínica con lo ya dicho respecto al tema haciendo un análisis extenso.

Sugiere que más que situar en la pirámide de las edades, lo interesante es intentar superar las controversias respecto al tema y lograr un consenso entre psicólogos, sociólogos y médicos.

Para ella, la adolescencia es una "fase de mutación" que se prolonga según las proyecciones que los jóvenes reciben de los adultos, bajo el marco de los límites de exploración impuestos por la sociedad. Hace la analogía del joven con la de una langosta que cambia de concha y mientras desarrolla una nueva para defenderse, se esconde bajo las rocas, si reciben golpes durante este momento de vulnerabilidad, quedan heridos para siempre con cicatrices que jamás se borrarán (Doltó, 1990: p.13).

La vivencia del riesgo y la muerte en este momento de la vida está representada por el riesgo del primer amor que es experimentado como la muerte de la infancia. En nuestra sociedad occidental, al no existir ritos de iniciación colectivos, cada uno debe conseguir su derecho de paso por sí mismo, exigiendo esto una conducta de riesgo.

Hoy en día el paso a la edad adulta se traduce en independencia económica. Paradójicamente no existen soluciones legales que permitan al adolescente trabajar y asumir su condición, son marginales, delincuentes o dependen de alguien que se haga cargo de ellos.

Cuando llega la adolescencia el mundo exterior le incita a salir y medir esta diferencia que ha hecho entre lo imaginario y la realidad. Afirma que un joven ha salido de la adolescencia cuando “la angustia de sus padres no le impide no le produce ningún efecto inhibitor” (Doltó, 1990: p. 21). Se habla de haber dejado de ser adolescente en el momento en el que se ha adquirido la posibilidad de disociar la vida imaginaria de la realidad.

Señala entre otras cosas, la importancia que tiene que el adolescente tenga un proyecto aunque sea a largo plazo ya que esto le permitirá alimentar ese proyecto y transitar el estado de impotencia y dependencia económica. (*Ibid.* p. 82).

Propone, a su vez, una escucha de la voz del adolescente, aún en sus silencios. “El joven no tiene las palabras para hablar. Pero se trabaja muy bien de inconsciente a inconsciente, aunque nadie hable”. (*Ibid.* p. 95).

2.2.7 La adolescencia normal

La psicoanalista Argentina, Arminda Aberastury (1910-1972), autora de *La adolescencia normal*, retomando algunos de los planteamientos psicoanalíticos señala lo siguiente: "Entrar en el mundo de los adultos - deseado y temido- significa para el adolescente la pérdida definitiva de su condición de niño. Es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de desprendimiento que comenzó con el nacimiento" (Aberastury, 1988).

Señala que la adolescencia es un periodo de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social. Debido a los procesos de duelo y sus efectos en el adolescente, a menudo se suele confundir con estados patológicos.

Plantea también que, los cambios psicológicos que se producen en este periodo, son el correlato de cambios corporales y traen consigo una nueva relación con los padres y con el mundo.

Esta nueva forma de relacionarse solo es posible si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo del niño, por el rol y la identidad infantiles y por la relación con los padres de la infancia. La autora menciona que los padres también transitan por un duelo respecto al cuerpo y la dependencia del hijo pequeño lo cual implica varias renunciaciones al encontrarse con una nueva relación de adulto-adulto. Algunas veces los padres al sentirse rechazados reaccionan con una actitud de resentimiento y un refuerzo de la autoridad que dificulta más el proceso de crecimiento. A mayor presión e incompreensión por parte de los padres el adolescente reacciona con más violencia por desesperación.

Por otra parte también se plantea que bajo el disfraz de la adolescencia difícil, se esconde “una sociedad difícil, incomprensiva, hostil e inexorable a veces frente a la ola de crecimiento, lúcida y activa, que le impone la evidencia de alguien que quiere actuar sobre el mundo y modificarlo bajo la acción de sus propias transformaciones”. (*Ibid.* p. 21).

2.2.8 La crisis de la adolescencia

El texto *La crisis de la adolescencia* (1996), es una recopilación de los trabajos de las Jornadas organizadas por el Centro Formación y de Investigaciones Psicoanalíticas en el cual se reúnen los planteamientos de algunos psicoanalistas en torno a la reflexión de la adolescencia. A continuación se retoman algunas de las reflexiones ahí expuestas.

M. Mannoni señala que el concepto adolescencia, es relativamente reciente, nace en Occidente y que aunado al surgimiento de este, comenzaron a tomarse distintas medidas administrativas, médicas y psicopedagógicas. Plantea también que es la respuesta social que se ha dado lo que de alguna manera el psicoanálisis cuestiona.

La adolescencia es una noción que ha variado considerablemente, en el siglo XVIII el adolescente es el personaje del recluta, con la burguesía del siglo XIX se puede decir que se produce un cambio y el adolescente es el joven que esta a la espera, el adolescente hijo de burgueses va al liceo. Hoy estamos ante una confusión de límites y la sociedad no brinda ritos de pasaje lo cual conlleva a la prolongación de la adolescencia. (Mannoni, 1996: p. 33).

En las sociedades no evolutivas, el paso de la niñez al estado adulto está más claramente marcado que en nuestra sociedad. Los ritos de iniciación o pasajes, tienen la función de la integración social del sujeto a la vida del adulto.

La pubertad es una crisis individual que tiene más que ver con los cambios biológicos, la adolescencia amenaza con crear un conflicto entre las generaciones.

2.2.9 La muerte y lo imaginario

Silvia Tubert autora de *La muerte y lo imaginario en la adolescencia* (1982) sugiere que la historia del sujeto, está referida a la construcción y reconstrucción de un devenir que se funda en la oposición de elementos contradictorios.

Para la autora, hay una contradicción que aparece como tema central en la adolescencia: una oposición entre vida y muerte. Los significantes de vida y muerte, remiten a las pulsiones (freudianas), a la progresión-regresión, a la integración-desintegración, a la síntesis-destrucción, al aparecer en el mundo y desaparecer de él, al crecimiento-parálisis.

Es importante observar que siguiendo los planteamientos de la autora quien retoma la propuesta de Lacan sobre el sujeto, cuando se habla de estructura en la adolescencia se está hablando de significantes que se articulan unos con otros.

2.3 Algunas aportaciones de la antropología al estudio de la adolescencia

Alrededor de 1930, empezaron a tener auge los estudios antropológicos de las llamadas sociedades primitivas.

Margaret Mead, autora de *La adolescencia en Samoa* (1961) destaca la importancia de las instituciones sociales y los factores culturales en la comprensión del desarrollo humano. A partir de la observación de los ritos de pasaje en distintas sociedades plantea que la constitución biológica no determina la conducta, los genes no transmiten la cultura. Por lo tanto los rasgos humanos no tienen un carácter universal.

Los adolescentes en Samoa, a diferencia de los que viven en sociedades más complejas como la norteamericana, siguen una línea de desarrollo relativamente continua, sin serias interrupciones, presiones, ni restricciones.

“En la sociedad norteamericana, especialmente en áreas urbanas, el trabajo y el juego son consideradas distinta y separadamente” (Muuss, 1984: p. 81). El niño no participa o contribuye en el trabajo para la comunidad.

En algunas sociedades el trabajo y el juego no están separados, los niños y niñas aprenden a cazar, recolectar, pescar y a cuidar de los hermanos más pequeños.

“La contribución de los muchachos se celebra, aunque su padre haya cazado al búfalo. Tampoco se modifica su status cuando finalmente el caza un búfalo” (*Ibidem*).

A partir de la comparación de la adolescencia en distintas sociedades se observan las variadas formas en que se resuelven los problemas o

conflictos que conlleva cada edad y que en muchos casos pueden estar ausentes.

En las sociedades occidentales, no existen ritos de pasaje que marquen el momento en el que un sujeto se ha convertido en adulto. Por otra parte, se intensifica la diferencia en cuanto a las etapas del desarrollo a través de las instituciones como lo son los grados escolares y las cuestiones legales respecto a la mayoría de edad. Estos cambios bruscos entre el status no responsable a la condición de responsabilidad adulta, la posición de sumisión del niño a la dominación así como las prohibiciones de índole moral respecto a la sexualidad, contribuyen a la tensión emotiva y la condición conflictiva del adolescente en las sociedades occidentales.

2.4 Algunas consideraciones sobre los estudios sociológicos de la adolescencia

Los estudios sociológicos han tenido como finalidad, estudiar a los jóvenes tomando como punto de referencia la influencia de lo social.

Pearson (1942) realizó estudios sistemáticos de la juventud y destacó la importancia de la familia en la autonomía de los adolescentes.

Por su parte Coleman (1961) destaca la tensión que genera el largo periodo de instrucción escolar en la sociedad norteamericana. También aborda la cuestión de la creación de la subcultura adolescente a través del consumo.

Goodman (1960) Ha hecho una crítica de los sociólogos que ven a las desviaciones de la normalidad como un defecto en el sistema y

considerarlo como estático y aceptado de forma no crítica. Considera que los jóvenes delincuentes que aceptan los fines impuestos pero rechazan los medios y se alejan en una rebeldía pasiva, constituyen una forma de rebelión alienada igual que el sistema que lo produce. (Lutte, 1991).

Uno de los planteamientos sociológicos es el de George Simmel, quien hace una distinción entre lo que denomina el contenido y las formas.

El contenido es aquello que impulsa al individuo a realizar una acción (dinero, amor o la fe en la religión) de lo cual se ocupa la psicología. Las formas son las pautas que han guiado interacción humana a lo largo de la historia (conflicto, jerarquías, competencia) campo de estudio de la sociología.

Simmel, se interesó en estudiar la moda y propuso que a partir de ella se pueden ver muchas de las contradicciones y tendencias de la sociedad moderna. La moda permite al individuo integrarse o pertenecer a un grupo pero también es a través de ella que puede diferenciarse. La moda implica una decisión estar "in" o estar fuera de moda. Paradójicamente un intento constante por diferenciarse se convierte en una falsa rebelión ya que se trata finalmente de una imitación a la inversa (Lafforgue, 2001: pp. 62-64).

Como ha sido expuesto en este capítulo resulta de gran importancia observar cuál ha sido el contexto histórico en el que cada autor ha hecho su propuesta, los factores en los que cada uno hace énfasis para dar cuenta de la constitución humana, los supuestos lógicos necesarios para sostener la argumentación, así como las implicaciones que conlleva cada enunciado.

Capítulo 3

3. Posturas epistemológicas para abordar el sujeto

En el devenir histórico, el pensamiento se ha ido dibujando a partir de diversos ejes o propuestas de pensamiento. La pregunta por el sujeto y el mundo es un elemento constante en la Historia de la humanidad. Tomaremos solo algunos de los elementos del pensamiento que se han combinado y que hoy podemos rastrear en las distintas formas con las cuales contamos para explicar los fenómenos. Mediante este breve recorrido se pretende mostrar los modelos de pensamiento o concepciones del sujeto que alimentan o están presentes en las teorías respecto al adolescente.

3.1 La tradición griega

Alrededor del siglo VII a.c. en la Grecia antigua, se intenta dar cuenta del porqué del mundo y el para qué del destino del hombre. En un principio, la reflexión sobre el mundo gira en torno a una explicación mítica, divinizando las grandes fuerzas y los mayores seres en la naturaleza. Consideran que el principio universal de todas las cosas se encuentra en la naturaleza (physis) que es también lo divino (theion). Durante el periodo griego, se da un giro en el pensamiento que va de la interpretación mitológico-religiosa del mundo a una explicación filosófico-científica basada en la razón.

Los sofistas quienes eran un grupo de maestros entre los cuales destaca Protágoras, propone la relatividad del conocimiento y la imposibilidad

para establecer una objetividad, sugiriendo que “el hombre es la medida de todas las cosas” (Mondolfo, 2002: p.22) por lo tanto no es posible establecer un criterio absoluto de la verdad. Otro grupo de sofistas se opone a esto y busca establecer un criterio jurídico y moral absoluto.

Sócrates señala la necesidad de conocerse a sí mismo, adquirir conciencia de los límites y de la consistencia verdadera del propio saber. Plantea el reconocimiento o la conciencia de la propia ignorancia. Considera la existencia de una divinidad suprema que gobierna todas las cosas. Propone la dialéctica como método para acceder al conocimiento y dar luz a las ideas que consiste en un cuestionamiento mediante el cual mostrando las contradicciones, se pretende que los participantes de un diálogo reflexionen y revisen sus convicciones teóricas y prácticas que hasta el momento consideran evidentes para construirse un saber sobre sí mismo y la vida política y moral. (Delius, 2005).

Se ocupó de las cuestiones éticas y pensaba que, el ser humano que ha logrado conocer y distinguir el bien del mal, busca el primero. Bajo esta premisa aquel que hace mal lo hace por ignorancia, por lo tanto resulta conveniente iluminar las mentes.

Uno de sus discípulos, Platón, desarrolló una teoría del conocimiento y del ser en la cual existe un mundo espiritual eterno constituido por el las ideas y el alma, distinto del mundo material. Propone la dialéctica o ciencia de las ideas para distinguir cuales de ellas concuerdan entre ellas y cuales se excluyen, la idea suprema es la del Bien que constituye la naturaleza misma de Dios.

Aristóteles señala la presencia de un motor inmóvil, una causa pura que es Dios, que mueve el mundo en cuanto es causa final de él.

Observando las escuelas de la época griega, podemos reconocer las diversas formas de pensamiento que se han dibujado en la historia y que hoy poseemos. Entre ellas podemos mencionar las que surgen entre el siglo III a.c y el I de nuestra era. Así la cultura griega, unida en los últimos años a la romana se extendieron y fueron asimiladas por España, la India y Egipto (Xirau, 2003: p. 97). Destacan los epicúreos, los estoicos, los escépticos y el eclecticismo.

La escuela epicúrea, busca disipar las falsas opiniones y el temor de lo sobrenatural mediante una ciencia adecuada de la naturaleza (conocimiento verdadero). Propone que cada ser humano debe vivir placenteramente pero no en forma desmedida para ello tiene que formarse bajo el modelo de alguna persona que estime o admire, y vivir como si esa persona lo estuviera viendo (Mondolfo, 2002: p. 80).

Los estoicos, escuela antagonista al epicureismo, donde destaca la idea de cambio de Heráclito "Nadie se baña dos veces en el mismo río" ni uno ni el río es el mismo.

En la forma de pensamiento de los estoicos, se hace un énfasis en la lógica formal y la filosofía del lenguaje (racional). Se plantea el predominio de un logos (razón) universal sobre el alma individual. Mediante esta razón, se busca el dominio de los impulsos irracionales o las pasiones.

Por otra parte, los escépticos, se preguntan por la naturaleza de las cosas, la actitud hacia ellas y el resultado que deviene de esta actitud. Retoman el relativismo de Heráclito y señalan que no es posible alcanzar un conocimiento cierto de las cosas, la validez se encuentra en la propia

experiencia. La escuela escéptica apela al sentido común que está constituido por convicciones y creencias más que por conocimiento. Reúne elementos de sistemas distintos para lograr un conjunto armónico tomando los aciertos de unos y de otros, rehuendo a los extremismos.

El paso de la razón a la fe, del intelectualismo al misticismo y de la filosofía a la teología abre paso al modo de pensamiento religioso.

A la caída del Imperio Romano y hasta el siglo XV (Edad Media) se introduce en el pensamiento el concepto de fe (periodo en el que podemos situar a San Agustín y a Santo Tomás). Al surgimiento del cristianismo se plantea una concepción de Dios distinto al que había sido propuesto por los griegos y sirvió como base al pensamiento occidental actual.

3.2 Racionalismo, empirismo y positivismo

Posteriormente, impulsado por los cambios que provocó a la Reforma luterana, surge el pensamiento cartesiano. René Descartes (1621-1697), plantea una ontología dualista. Propone que existen dos clases de percepciones las del alma y las del cuerpo.

Su propuesta marca el inicio de una nueva concepción del sujeto y es punto de partida para las teorías modernas. La duda es la evidencia de que existe la razón y también es el motor para acceder al conocimiento verdadero. "Dudo, luego pienso, existo". Considera la necesidad de seguir un método para acceder a la verdad absoluta. El sujeto es atemporal y la verdad ahistórica (Corres, 2001 a: p. 20).

El elemento constitutivo del periodo denominado modernidad, fue la ruptura entre la cosmovisión teológica del orden social y la constitución de una nueva cosmovisión en la que la razón como atributo del hombre, fue un instrumento de transformación del mundo y a través del cual puede pensarse a sí mismo en su subjetividad. Así “El universo dejó de ser mágico y pertenecer a los dioses para convertirse en ecuaciones que pasaron a gobernar el destino de los hombres” (Bernal, 2002).

En el siglo XVIII “Surgen pensadores que cuestionan la sobredeterminación del universo, de las sociedades y del individuo, haciendo énfasis en la infinitud de posibilidades de ser de las cosas y, por lo tanto, su indeterminación” (Corres, 2001a: p. 21). En el campo de la física Newton propone que el universo “es infinito en sus posibilidades...al estudiarlo solo consideramos una parte de él, la analizamos, la experimentamos y llegamos a determinadas conclusiones que no pueden generalizarse a todos los casos, ni al mismo caso en otras condiciones” (*Ibid.* p. 22).

En este periodo destaca el pensamiento de David Hume (1711-1776) quien basado en los planteamientos de John Locke, propone que todas las ideas y los conceptos provienen de nuestros sentidos y que el sujeto se constituye a partir de la colección de experiencias. Esto significa una diferencia respecto a las ideas cartesianas del sujeto ahistórico y la verdad absoluta.

Por su parte Emmanuel Kant (1724-1804) afirma que para conocer las cosas la razón tiene dos formas universales: el espacio y el tiempo. Plantea la distinción entre el ser (lo óntico) y el ente (lo ontológico). Lo óntico corresponde a lo particular, mientras que lo ontológico se refiere a las “formas universales que regulan las experiencias que tenemos del mundo” (*Ibid.* p. 30).

La filosofía kantiana, tuvo gran influencia en el pensamiento desarrollado en los siglos XIX y XX. Por un lado los denominados "neokantianos" se ocupan de la fundamentación de la teoría del conocimiento científico. "Al establecer los a-priori espacio tiempo...proporciona las bases para la ciencia moderna: los objetos de estudio científico se tienen que especificar espacio-temporalmente. Este requisito solo lo cumplen la ciencia natural y la física. De aquí se derivan los argumentos que usaran los neopositivistas del S.XIX para desterrar la metafísica de la filosofía y con ello, evitar la reflexión ontológica, invalidando así, el trabajo de las ciencias sociales." (Corres, 2001a: p. 26).

Por otra parte se encuentra la vertiente de pensamiento que rescata los planteamientos de Kant respecto al espacio-tiempo como "inherentes al sujeto, no a los objetos... el conocimiento está constituido de representaciones de la relación que el sujeto establece con el objeto, y no de lo que le corresponde al objeto por sí mismo". (*Ibid.* p. 35). De esta propuesta abrevan la fenomenología de Husserl y la de Heidegger quienes toman la temporalidad como cuestión fundamental para la construcción de una epistemología histórica.

Tal como es mencionado por Corres (2001a) la propuesta de Kant permite plantear:

- Una dinámica fenomenológica, donde el conocimiento es la versión del objeto por parte del sujeto en los límites de su razón.
- La razón como estructura desde la cual se ha de organizar todo lo que conozcamos del mundo (fundamento del estructuralismo).

- La base del pensamiento neopositivista por los elementos empiristas y racionalistas que plantea.

Respecto a la corriente positivista de pensamiento, este rechaza cualquier tipo de metafísica y considera que la fuente del conocimiento es lo perceptible con los sentidos, los denominados hechos positivos.

Augusto Comte (1798-1857) fundador del positivismo, basa su teoría en tres supuestos básicos: lo real, el progreso y lo que es útil a la sociedad. Plantea que la tarea de la "filosofía positiva" es "enjuiciar y clasificar las ciencias particulares en función de su positividad, es decir, en función de su certeza y libertad de supuestos metafísicos. (Delius, 2005: p. 93).

3.3 La sospecha de los supuestos modernos

Posteriormente los llamados, filósofos de la sospecha (Nietzsche, Marx y Freud) ponen en duda la propuesta del racionalismo metódico predominante en la época moderna (Tappan, 2004: p.50).

En la obra de Friedrich Nietzsche (1844-1900) encontramos una crítica a las filosofías basadas en la conciencia para abrir paso a un planteamiento del sujeto incorporando sus emociones, sensaciones y afectos. (Corres, 2001: p.10).

En su texto *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* (1873) hace una reflexión respecto al saber y métodos de la ciencia de la siguiente forma:

"¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de

relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal”.

Sobre el discurso y el método de la ciencia comenta “Si alguien esconde una cosa detrás de un matorral, a continuación la busca en ese mismo sitio y, además, la encuentra, no hay mucho de qué vanagloriarse en esa búsqueda y ese descubrimiento; sin embargo, esto es lo que sucede con la búsqueda y descubrimiento de la “verdad” dentro del recinto de la razón. Si doy la definición de mamífero y a continuación, después de haber examinado un camello, declaro: “he aquí un mamífero”, no cabe duda de que con ello se ha traído a la luz una nueva verdad, pero es de valor limitado; quiero decir; es antropomórfica de cabo a rabo y no contiene un solo punto que sea “verdadero en sí”, real y universal, prescindiendo de los hombres.” (Nietzsche, 1998).

Para Nietzsche “la historia del ser es la historia de los modos en que esta se oculta y se manifiesta”. Plantea una “filosofía histórica, que consiste en ver la realidad humana en su momento y en sus determinaciones contextuales (...) para plantear una nueva metafísica, es necesario superar la historia del ser visto como sustancia absoluta, atemporal, como objeto fijo. Señala que representa un error no considerar el sentido histórico de las cosas. (Corres, 2001a: p. 57). Hace una crítica de los valores de la cultura moderna que enajenan al ser, tanto morales, culturales como científicos y filosóficos.

En *Humano demasiado humano*, Nietzsche (1878) propone que para hablar de la naturaleza humana es necesario considerar la coexistencia de los contrarios, a la vez que hace una crítica a la metafísica tradicional ya que no aborda lo que considera como "negativo", como por ejemplo hablar sobre lo racional, lo lógico, los actos de altruismo y evitar o negar lo irracional, lo ilógico o el egoísmo que según plantea, son parte de lo humano.

En su texto *El ocaso de los ídolos* (1889) el mismo autor, señala que la estructura de lenguaje, creada por el hombre, se ha vuelto la estructura de la realidad. El lenguaje aporta soluciones de antemano, lo que comunicamos no es nuestro pensamiento sino el pensamiento incluido en el lenguaje, por tanto las realidades son imposiciones. Propone que se debe buscar la violencia que encierran dichas interpretaciones tras la aparente objetividad del lenguaje y reinterpretarla, revivir lo ya pensado.

Las propuestas de Freud y Marx se abordan en los siguientes apartados.

3.4 Fenomenología

Por otra parte Edmund Husserl (1859-1938), plantea que el sujeto es un fenómeno. El sujeto es relativo al tiempo, al momento, considerando la alteridad. "El mundo es a la vez mi percepción privada de él (con todos los significados referidos a mí más las maneras en las cuales el mundo existe para los otros, pues es un mundo compartido" (Corres, 2001a, p. 42). El sujeto es un interprete y le imprime sentido al mundo, actúa de forma propositiva.

En su crítica al cientificismo señala que “La razón del positivismo es una razón sin sujeto”.

Martin Heidegger (1899-1976) discípulo de Husserl, aplica el análisis fenomenológico a la ontología. Redescubre la pregunta por el ser que había sido planteada por los presocráticos. Realizó un estudio de la existencia humana al margen del método científico.

Plantea explorar en el sentido interpretativo del estar, es decir, ahí donde no hay verdad sino experiencia (fáctica). Plantea al sujeto a partir de una estructura originaria temporal. El sujeto no existe como esencia, en tanto atravesado por el espacio y el tiempo, es finito y su existencia es fundada a cada instante. Para él los sujetos son seres que devienen. El ser se encuentra envuelto en una dinámica en la cual su pasado (haber sido), su presente y su futuro (advenir) lo acompañan en cada momento de su existencia. El ser (a diferencia de todo aquello que no lo es) es existencia y es a partir de existir que se crea un lugar en el mundo, y al mismo tiempo posibilita fundar las características de ese mundo donde existe. En *Ser y tiempo* (1927) Heidegger desarrolla su ontología planteando al sujeto como, un “ser en el mundo con otros”. “El ser ahí (la existencia, el Dasein) es siempre ser-en-el- mundo, es decir, contiene en sí una relación con el mundo que nos rodea, con el cual el ser-ahí guarda una determinada relación cargada de sentido... El ser-ahí arrojado en el mundo... en cada instante y cada decisión debe convertirse en lo que quiere ser” (Delius, 2005: p. 99).

3.5 Estructuralismo y postestructuralismo

El concepto de estructura, ha sido utilizado tanto en el discurso cotidiano como en el académico. Algunos de los autores mencionados en este trabajo hacen referencia a dicho concepto, en algunos casos responde a un planteamiento epistemológico y en otras sin distinción de términos.

El presente apartado, abarca un breve recorrido por el pensamiento que, epistemológicamente dio origen al concepto de estructura, pasando por las distintas formas en las que se ha conceptualizado y la importancia que este representa. Se tomó como texto de base *Estructuralismo*, de Fernández, C. (1994).

El pensamiento estructuralista, cuyo objeto es la problemática del lenguaje, como hecho histórico fundamental, se ha venido desarrollando a lo largo del siglo XX. El concepto de estructura responde a la "retícula relacional, formada de elementos que sólo adquieren sentido en el seno de un sistema, en las relaciones y oposiciones que establecen con los otros" (Fernández, C. 1994: p. 12).

Desde el pensamiento de Karl Marx (1818-1883) podemos rastrear algunas nociones respecto a la estructura. Retoma la propuesta de Hegel respecto al trabajo, los medios de producción y las luchas políticas. Hace una crítica a las sociedades modernas basadas en el Estado e incorpora el concepto de enajenación para explicar la dinámica de poder que se establece entre el Estado y la sociedad. La enajenación provoca que las clases no tengan conciencia de su situación impidiendo que se den los cambios para lograr un nuevo orden social. Marx sugiere que existe una superestructura y una infraestructura. Incorpora el concepto de ideología para explicar la dinámica del individuo y la sociedad.

Continuando la propuesta marxista, Antonio Gramsci (1891-1937) define a la ideología como “una concepción del mundo que se va conformando en el desarrollo de la historia y que resume la acción colectiva pasada, la cual ha dado lugar a nuestro modo actual de pensar” (Corres, 2001a: p. 132). Menciona que no todos los grupos en la sociedad pueden afirmar su concepción del mundo y en consecuencia adoptan una que no es suya, subordinándose y sosteniéndola. Al efecto unificador y de dominación de la ideología lo denomina “hegemonía” y es mediante las distintas formas de esta que se logra una aceptación, organización e integración de las masas en función de los intereses de la clase dominante.

Los intelectuales, según lo señala Gramsci son los encargados de lograr el consenso de las masas respecto a las pautas que dicta la clase dominante. También participan en el aparato de coerción que asegura la disciplina del grupo para cumplir con lo que se dicta. Los medios (revistas, libros, instituciones religiosas, familiares, escolares y el ejército) se encargan de lograr una congruencia.

Louis Althusser (1918-1990) continuó desarrollando el concepto de ideología y propone que en la sociedad hay una reproducción de ciertas condiciones de existencia y convivencia para producir los bienes que hacen existir a la sociedad misma.

Señala que la sociedad dominante se vale de ciertos instrumentos del Estado para imponer su concepción del mundo y ejercer poder sobre los demás grupos. Los Aparatos Ideológicos del Estado como lo son la escuela, la familia, la religión y los medios de información son las instancias a través de las cuales el estado transmite su concepción del mundo y la impone a todas las clases sociales. Por ejemplo en la escuela se aprenden las habilidades y reglas para la convivencia. Los Aparatos Represivos del

Estado (instancias legislativas, la policía y el ejército) tienen como misión mantener las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción (explotación).

Cada uno de los grupos dentro de la sociedad es provisto de la ideología que conviene al rol que debe cumplir en la sociedad de clases: rol de explotado, de agente de explotación, agente de la represión y el profesional de la ideología (intelectuales).

Por otra parte el primer estructuralismo lingüístico surge con las ideas planteadas por Ferdinand Saussure (1857-1913) quien propone que el lenguaje es un sistema de oposiciones, y la lengua un sistema de signos.

El método de la lingüística considera a la cultura como una estructura, que puede analizarse como una lengua, está compuesta por elementos que se relacionan y se oponen, estos adquieren un sentido según su combinación y posición.

A partir de Roland Barthes (1915-1980), el análisis estructuralista dirige su mirada hacia los discursos y los mitos. Mediante este método, se revela que los discursos ocultan lo no-pensado. Así la finalidad del estructuralismo es descubrir las ausencias, encontrar en los pliegues del lenguaje, en los dobles significados y significantes, hacer visible lo que aparentemente no lo es. Constituye una posibilidad de reconocer el proceso propiamente humano que le otorga sentido a las cosas, una nueva forma de observar el mundo.

Dentro de la evolución del pensamiento estructuralista, podemos reconocer un momento marcado por la propuesta de Saussure quien,

como ya se mencionó, consigue crear un nuevo objeto, la lengua como sistema y por tanto la Lingüística como nueva disciplina.

Por otra parte se encuentra el formalismo ruso que, basado en las ideas de Saussure hace énfasis en el hecho literario en sí, sugiriendo que los contenidos de una obra no tienen sentido por sí mismos sino en las relaciones que mantienen entre sí. Esto implica que un material solo adquiere sentido según el lugar que ocupa en el conjunto. (Fernández, C. 1994).

En otra de las propuestas se sitúa la de Roman Jakobson y el círculo de Praga (1914) de la cual deriva el estructuralismo como método de análisis y conocimiento. Según Jakobson a partir de su observación de los textos poéticos, la articulación del lenguaje es el ingrediente constitutivo de la obra de arte por lo tanto, la interlocución como hecho semiológico es esencial y en el cual se debe incluir la subjetividad del autor, la estructura misma de la obra y la relación existente entre la arte y sociedad.

Del Círculo de Copenhague, en el cual participó Louis Hjelmslev como uno de los fundadores (1934), se desprende la propuesta de que, todas las ciencias giran de alguna manera alrededor de la lingüística. El punto en común se encuentra en la definición misma del objeto de estudio ya que es a través del lenguaje que se puede intentar dar forma y expresar lo inexpresable.

Según Hjelmslev, se pueden observar cuatro niveles del signo lingüístico y son: la forma del contenido, la sustancia del contenido, la forma de la expresión y la sustancia de la expresión. A su vez, retoma los "rasgos distintivos" propuestos por Jakobson y los hace extensivos a las al plano del contenido pudiendo descomponer las palabras, por ejemplo: (hombre=ser

humano+macho). Y a partir de el análisis de los rasgos distintivos plante alo que llamó glosemática.

Por su parte Emile Benveniste, introduce el universo del lenguaje y el discurso. "Considera la lengua desde el punto de vista de del sentido y su producción, capaz de ordenar el pensamiento y crear un mundo". (Fernández, C. 1984, p.34). La lengua es así, el interpretante de la sociedad y a su vez la sociedad está contenida en la lengua.

La dimensión de temporalidad es también un ingrediente importante en la propuesta de Benveniste, ya que plantea que tanto la persona como el tiempo son signos vacíos y se llenan de sentido a partir de que son insertados en el lenguaje, en relación a aquel que vive en el tiempo y lo enuncia, aquí y ahora. Dicha propuesta es retomada posteriormente por el psicoanálisis.

El estructuralismo contemporáneo, propone que el sujeto es solo lingüístico, y hace una crítica al humanismo, es decir a las propuestas que enmascaran armas de poder bajo la consigna de un proceder humanista.

A su vez el estructuralismo desdeña el concepto de historia, ante el cual los autores proponen lo siguiente:

"Levy Strauss prefiere el análisis etnológico y para su análisis propone la idea de sistema y estructura; Foucault trata de recomponer ruinas sepultadas, lenguajes mudos, datos excluidos de la historia, de <nuestra historia>, la que nos confiere identidad a base de ocultar y soterrar <lo otro>; Derrida arremete contra la presencia permanente que expone la historia, valiéndose de mil artilugios para esconder <lo ausente>, la <huella borrada>" (Fernández, C. 1984: p.42).

El pensamiento estructuralista, propone observar la forma en que el ser humano habla del mundo, de tal suerte que, el significado dependerá de la posición que adopte en la estructura, el lugar desde donde enuncie.

Claude Lévi Strauss (1908-) plantea que la idea de sistema, las relaciones opositivas, y las leyes generales pero ocultas, constituyen una estructura, la cual se puede descubrir en las relaciones de parentesco. Esto quiere decir que las reglas, transmitidas por el lenguaje; son fórmulas invariantes que pertenecen al universo simbólico de la mente humana de los que se desprenden: intercambio, comunicación y reciprocidad.

La estructura entonces "cumple la función simbólica inherente al lenguaje, la disposición diferencial de sus elementos permite comprender el mundo y comunicarlo a los demás(...)es la forma-oculta, invisible- en que se presentan los contenidos, incluso más, es aquella la que confiere a estos su significado, ocurre en el lenguaje y en lo social" (*Ibid.* p.48).

Lévi Strauss plantea que la estructura es, de alguna manera, un conjunto de leyes derivadas del inconsciente estructural, dicha noción excluye la idea de un sujeto individual. Hace énfasis en buscar la estructura a la que responden todas las variantes lógicas, así mediante el estudio de los mitos pretende mostrar que estos se repiten en regiones y culturas diversas.

Los diversos estudios realizados por Propp sobre la estructura de los cuentos populares (narratología), tuvo gran influencia tanto en la Semántica estructural de Greimas como en los trabajos de Lévi Strauss.

Volviendo a la propuesta de Barthes, esta representa un puente hacia una teoría del texto. Aplica el método estructuralista como análisis a los hechos sociales. Sugiere que todo lo humano es un signo. Hace una inversión de la

formula de Saussure quien toma los signos como solo una parte de la semiología. Convierte su teoría en crítica proponiendo que la historia ha ido llenando de sentido la existencia humana, el miedo a la muerte y la angustia del vacío han dado forma al pensamiento occidental y que ante la vulnerabilidad humana el sentido y el poder hacen alianza sostenida en y por el lenguaje. "Los objetos y acciones sociales se hallan impregnados de la articulación del lenguaje y cargan con todo su sentido, pero dado que nuestra sociedad toma el lenguaje con la mayor <naturalidad> como mero instrumento para hablar de otras cosas -objetos sociales- éstas adquieren también la apariencia de <naturales>, e inmediatamente se produce la <corrupción del mensaje>, que siendo ideológico parece natural." (Fernández, C. 1984: p .59)

En su texto *Fragmentos de un discurso amoroso* (1977/1983), plantea que "No se debe reducir lo amoroso a un simple sujeto sintomático, sino más bien hacer entender lo que hay en su voz de inactual, es decir de intratable".

Para abordar entonces el tema del amor, Barthes utilizó figuras o retazos de discurso, captados y seleccionados, a partir de su recorrido, y que expresan todo aquello que contiene el discurso del amor, que son la voz del sujeto que ama, sin utilizar descripciones o definiciones. Con esto se plantea una teoría de sujeto, inmerso y disuelto en el lenguaje que se puede reencontrar en el presente de la enunciación. Propone que la única manera de sustraerse a la incesante producción de sentido es mostrar que detrás del lenguaje no hay ni realidad ni sujeto. El autor ha muerto, ha nacido el lector. Realizó diversos trabajos en los cuales hace una "crítica ideológica relacionada con el lenguaje de la cultura de masas" así como un análisis semiótico de la mecánica bajo la cual opera dicho lenguaje. Por ejemplo mediante el análisis de los anuncios publicitarios señala cómo

diversos objetos representados se agrupan y establecen una relación contigua con el fin de lograr la transferencia de una connotación del texto léxico al visual. (Pericles, 2004).

En *Mitologías* (1962) pretende desmitificar los prejuicios de los mitos que se crean o refuerzan cuando el sujeto de la cultura adopta la forma textual de los sistemas y códigos de signos. La ideología forma parte central de la mitología. "Los mitos generalizan la experiencia para crear un consenso sobre como percibimos la realidad... las fronteras éticas, sociales y políticas están enmarcadas por la mitología" (*Ibid.* p. 19). "El mito distorsiona la realidad, para conseguir un efecto ideológico. Convierte los prejuicios en historia. (*Ibid.* p. 23).

En *El imperio de los signos* (1970) muestra que, al hablar de una cultura como puede ser Japón, su mito (su brillo exótico) es un invento de occidente, y no se parece nada al auténtico Japón, es una historia occidental de Japón a lo cual surge la pregunta ¿es posible escribir una historia de la cultura japonesa sin sucumbir a una reconstrucción de su mitología occidental? (*Ibid.* p. 33).

Michel Foucault (1926-1984) hace una resignificación del pensamiento occidental en lo que denomina arqueología del saber (1969). Plantea que no existen esencias ni sustancias.

"Cada cultura elabora sus propios códigos que regulan el discurso, la percepción, los valores, las jerarquías, dándole un lugar a cada individuo, cada cosa y cada acontecimiento" (Corres, 2001a: p. 157).

Señala que el lugar desde el cual se dicen las cosas incide en el carácter de verdad que le es otorgado: "Saber es poder" (Alix, L. 1999: p. 7).

Entre los sujetos existe una lucha de fuerzas y gana la batalla aquel que pronuncie un discurso avalado por las prácticas que se desprenden de la moral dominante (Corres, 2001: p. 60).

Hace una incorporación de la máxima nietzscheana "Donde hay signo no puede haber hombre y donde se hace hablar a los signos es necesario que el hombre se calle" (Fernández, C. 1994: p. 85).

Siguiendo las ideas de Foucault, la verdad es elaborada desde el discurso que se construye a partir de una interpretación de la interpretación. Esto quiere decir que no existe un significado primero, los signos se superponen sin un referente exterior. El ser humano inmerso en el lenguaje a la vez sujeto y objeto de conocimiento, está fundado y disuelto en determinaciones que no le pertenecen, anteriores a él, es un instrumento de producción.

Para Foucault (citado por Corres 2001a: p157), cada época posee una coherencia interna según la cual se van creando concepciones, que después forman parte de los textos y que hace de ellos una historia en la cual reconocerse.

"En el s. XVI el occidente europeo se hace la representación del mundo a partir de la semejanza, es decir, por repetición; se trataba de reproducir las cosas, en la mente y en el lenguaje, lo mas fielmente posible y establecer un orden, teniendo como base la analogía. Lo otro, lo diferente, lo que escapaba a la clasificación, se consideraba como algo necesario de negar, de ocultar, de encerrar".

Desde su posición busca desmoronar las oposiciones que sostienen a la sociedad occidental como lo es la separación de lo que es la razón y la sin

razón, a partir de señalar que todas estas oposiciones descansan sobre un procedimiento de exclusión; en un acto de poder. "Para conocer la verdad de una sociedad o un individuo, es preciso analizar, al mismo tiempo lo que se identifica como falsedad, pues desde ambos lados se manifiesta la realidad" (*ibid.* p. 163).

Jaques Derridá (1939-2004) se plantea el estructuralismo como último eslabón de la filosofía occidental. Esto quiere decir que ya no hay posibilidad de salir de la condición de logocentrismo, del decir ya codificado y los lenguajes superpuestos. Es en el lenguaje que se encuentran inscritos los límites de lo pensable y lo decible. A través de la deconstrucción como forma de conocer la manera en la que han sido articulados los discursos, pretende mostrar la invalidez de los mismos utilizando procedimientos como: la inversión de jerarquías en un discurso, los actos de exclusión, la ruptura de oposiciones (hombre-mujer, verdadero-falso, razón-locura, lo mismo-lo otro).

El pensamiento postestructuralista se propone hacer un análisis de los discursos de poder prevalecientes en occidente y se propone deconstruirlos, encontrar sus omisiones y procedimientos de ocultación.

"La visión posestructuralista, comienza en el momento en el que el pensador se plantea el alcance de su propia tarea y decide asumir el relativismo que se halla en la base de su pensamiento. En la crítica al código, los filósofos se ven atrapados por la lógica de la razón, la descodificación vuelve a ser codificada ,para poder salir de ahí es necesario tender trampas al lenguaje (Barthes); asumir que todo es interpretación (Foucault); fingir que se finge invertir las fórmulas, reconstruir

(Derridá); comprender que nada es verdadero y solo existe un relato definido (Lyotard); producir mensajes privados de sentido (Deleuze)...transgredir el código como única forma de hallar un espacio de libertad" (Fernández, C. 1994: p. 97).

Jaques Lacan (1901-1981) a partir del contacto con las propuestas de Freud en el psicoanálisis, las de Saussure y Jakobson en la lingüística y la antropología estructural de Lévi Strauss, plantea una serie de conceptos para abordar el problema del sujeto. El ser humano en tanto ser hablante, está sujeto al lenguaje (a la cadena de significantes). Los significantes asumen distintos valores dependiendo el contexto discursivo en que se ubique y es dependiendo de la articulación dentro de la cual se relaciona con otros elementos que adquiere su significado. Cada vez que el sujeto dice algo, habla la estructura, que es anterior él y que está formada por significantes pero no es todo lenguaje ya que interviene la relación que cada sujeto establece con su deseo. Distingue la cuestión de la necesidad (biológica), de la demanda y del deseo en el sujeto.

El sujeto cartesiano "Pienso luego existo" se ve trastocado por la afirmación que hace Lacan "No estoy donde pienso, luego pienso donde no estoy" (Fernández, C. 1994: p. 73). El sujeto del lenguaje recurre entonces al autoengaño, trata de construir su identidad en los otros, vive intentando satisfacer un deseo desplazado por siempre. Sostiene que no hay un conocimiento absoluto o verdadero. "En la mentira de mi consciencia se esconde la verdad de mi inconciencia... pienso donde no soy, soy ahí donde no pienso" (Corres, 2001: p.59).

Lacan incorpora a su propuesta distintos elementos para plantear al sujeto como lo son: el concepto de falta, la castración, la alienación, el fantasma entre otros. En 1960, incorporó el concepto de goce entendido como

“aquello que está fuera de la simbolización y el sentido, es vivido por el sujeto como sufrimiento pero a la vez para las pulsiones inconscientes es vivenciado contrariamente como algo satisfactorio”. (Leader, D. 1995: p.141). El goce en tanto no simbolizable escapa al lenguaje.

Siguiendo la lógica lacaniana “no hay un sujeto trascendental, lo que hay es un discurso. La palabra tiene múltiples significados donde se funden tanto objetos como sujetos. El testimonio la convivencia conciencia-inconsciente es el discurso” (Corres, 2001: p. 59).

Plantea que el inconsciente está estructurado como lenguaje, desde antes del nacimiento. Sobre la relación que el sujeto establece con el lenguaje propone que “solo puede ser pensada en la figuración de la banda de Moebius. En ella no existe de un lado el hablante y del otro un lenguaje sino que hay una continuidad que ubica al sujeto como incluido en el lenguaje y no enfrentado a él” (Braunstein, 1985: p. 151). El sujeto que se reconoce en el espejo ha sido objeto de un discurso ajeno y destinatario de ese discurso desde antes que él pudiera hablar “cuando el sujeto habla, lo hace ya desde una identificación (libidinal y jurídica). El sujeto antes de ser sujeto del deseo, es y está sujeto al deseo del otro. (*Ibid.* p. 77).

3.6 El sujeto soporte de discurso

Por otra parte, una de las propuestas contemporáneas que retoma elementos del materialismo histórico sobre la ideología y los planteamientos lacanianos para dar cuenta de la subjetividad es la enunciada por Néstor Braunstein.

En su libro *Psiquiatría, teoría del sujeto y psicoanálisis* (1985) hace una reflexión a cerca de las clasificaciones sobre las cuales trabaja la psiquiatría, argumentando que el acto de ordenar tiene un efecto ideológico. El clasificar a los sujetos tiene efectos sobre los mismos. Es importante entonces preguntarse ¿quien clasifica, quien solicita la clasificación, cuales son los fundamentos que rigen la inclusión o exclusión, como se asume esta clasificación?. Así también los diagnósticos generan predicciones y expectativas.

Señala la necesidad de plantear un sujeto histórico, es decir, que nace en el seno de una formación social dada y en una coyuntura ideológica, política y económico-social por lo tanto, la consciencia no puede ser abordada al margen del proceso de constitución del sujeto de quien los fenómenos conscientes forman parte. El sujeto habita un mundo donde los objetos no tienen existencia "natural" son propuestos por la cultura, en y a través del lenguaje.

Plantea un sujeto soporte de estructura de la siguiente forma:

"El sujeto no llega a serlo por unas experiencias singulares, ni por su desarrollo autónomo, ni por la maduración neurológica, ni por el despliegue de una libertad esencial, sino que está constituido como tal a partir de requerimientos emitidos por la estructura social, y ejecutados por las instituciones, por los aparatos ideológicos del estado, siendo fundamentales en el modo capitalista de producción en la familia, la educación, la religión, y los medios de difusión de masas" (Braunstein, 1985: p. 74).

Afirma también que desde el punto de vista del materialismo histórico, la lingüística y el psicoanálisis "el sujeto es efecto de estructuras anteriores a -y

fundantes de- su existencia[...] el sujeto-soporte de las estructuras (ideología, lengua e inconsciente) no es el organismo biológico en algún momento de la maduración[...] es el que habrá de, y no podrá dejar de insertarse en la estructura que existe antes de él y que ya le ha asignado un lugar en su seno[...] En los tres casos, el sujeto solo es abordable a partir del lenguaje, o mas concretamente del discurso[...] El discurso es la puesta en función de de las estructuras de la lengua pero, además, el discurso está abierto al sentido. Sentido que no podrá existir sino para un sujeto." (Ibid. pp. 90-93). El sujeto ideológico, se expresa a través de proposiciones propuestas gramaticalmente que expresan la relación imaginaria que este mantiene con sus condiciones reales de existencia.

El sujeto es hablado por el lugar de sujeto ideológico que ha venido a ocupar. En consecuencia, cuando hablamos del sujeto, no existe un límite que separe las cuestiones propias "interiores" de las cuestiones de índole social:

"La estructura con una existencia anterior (puesto que eterna), recluta a todos los sujetos que pasan a formar parte de ella, según un modelo que no es el de la interacción, por dialéctica que se quiera, sino según el modelo ilustrado por la banda de Moebius con sus enervantes continuidades."(Braunstein, 1985: p. 91).

Respecto a la labor del psicoanálisis comenta que se refiere a un acto en el que se evidencian las estructuras invisibles inconscientes que rigen la producción de lugares de sujetos soporte de los procesos de sociales y los modos en que dichas estructuras operan en el sujeto.

3.7- La perspectiva de la psicología colectiva

La psicología colectiva constituye una perspectiva de estudio para pensar la sociedad como entidad psíquica. Tal como es descrito por Pablo Fernández Christlieb en su libro *La sociedad mental* "Se ocupa de indagar las condiciones y cualidades de génesis, generación, genealogía, regeneración y degeneración del sentido y el significado generales de la sociedad" (Fernández, P. 2004: p.54)

Respecto a la sociedad, Fernández Christlieb plantea que: " La sociedad descubre, crea o inventa ciudades, leyes, hábitos, héroes, gestos, catedrales, ciencia, etcétera para percatarse al final de que todo eso es ella misma" (Ibid. p. 16)

Así también hace una reflexión respecto a la forma de pensar de la modernidad "la modernidad dicotomiza la sociedad y separa el conocimiento de la realidad. Esta separación, abre un hueco de sin sentido en medio. Se intenta tapar el hueco con cantidades de cosas y paradójicamente el hueco se agranda. El concepto de Cultura sintetiza la dicotomía y elimina el hueco. La cultura hace cualidades con cantidades" (Ibid. p.9).

En palabras del autor, la cultura piensa con formas y "Pensar con formas es probablemente el modo en que se puede intentar un pensamiento no fragmentario" (Ibid. p.23)

La psicología colectiva, entonces constituye una perspectiva de estudio desde la cual se accede a los fenómenos sin desintegrarlos en elementos, causas o componentes sino como un todo incluyendo al que pretende dar voz a los fenómenos.

La psicología colectiva incluye los afectos o aquello que no se puede medir pero que es parte de la realidad (aquello que la ciencia excluye por considerarlo menos importante, no cuantificable o útil, indeseable). Además no establece límites entre disciplinas de estudio ya que considera la separación de sujeto-objeto, teoría y método como algo insostenible.

Su visión de los fenómenos tiene un sentido estético, lúdico, libre pero riguroso en el sentido académico.

Es por ello que constituye una valiosa propuesta desde la cual se pueden pensar no solo la adolescencia cualquier suceso, grupo, objeto, etc. casi cualquier cosa en el mundo de lo humano ya que tienen todos la forma de una sociedad.

Capítulo 4

4. El debate posmoderno y el adolescente actual

En el capítulo anterior, observamos algunos de los modos de pensamiento en la historia y como estos, aunados a los distintos hechos o sucesos han dado como resultado las formas que hoy tenemos para plantear la realidad. En este capítulo se hace una reflexión sobre los planteamientos que algunos autores han propuesto para describir el contexto actual y como ello interviene en la condición del adolescente contemporáneo.

Pablo Fernández (1999) en su libro *La afectividad colectiva*, plantea que el tema de la afectividad de alguna manera ha sido desterrado del campo de estudio científico. Si observamos la sociedad actual, vive una afectividad efervescente y es ahí donde podremos preguntarnos por los fenómenos de la vida cotidiana:

“Todo afecto es una forma, las formas son situaciones, las situaciones son ciudades, las ciudades son sociedades y las sociedades son cultura” (Fernández, P., 1999: p. 14). En una descripción del mismo autor la estampa del ambiente reinante en la actualidad sería el siguiente: “Los adolescentes se drogan con una tenacidad digna de mejores causas; las neoreligiones y las sectas crecen indiscriminadamente, y junto a ellas, la astrología, la quiromancia, masajes, libros de superación y ecologismo dogmático; la gente se mata entre sí en el metro y a la salida de la iglesia, sin razón alguna, las elecciones presidenciales son un fenómeno de marketing, donde no se escoge al candidato de mejor proyecto sino con la sonrisa más agradable (...) los niños realmente inteligentes no se encuentran en los colegios sino en los videojuegos; (...) la moda, es decir, el universo Benetton, la dimensión Levi’s ha dejado de ser apariencia para

convertirse en personalidad profunda; el deporte, la salud, la higiene la acción Adidas son la nueva moral, según la cual el mal radica en fumar, y se llega a las virtudes teologales de hoy por medio de del aerobics, el Slim Center y el agua embotellada. El consumo es la gran aventura humana. La realidad se ha transformado en video, audio, holograma, información, fax, internet, satélite y televisión; la otra realidad, la de los países en la tierra, es solo cuento de abuelitos. La arquitectura, el diseño, la decoración posmodernista de interiores llenos de redondeces, pegotes y coloridos, carecen de justificaciones racionales de sus predecesores." (Fernández, P., 1999: p.12).

El debate respecto a lo que ocurre actualmente en el terreno de la epistemología y la ontología contemporáneas es un tema controvertido, y cuyo debate esta presente en la filosofía, la antropología, la sociología, la literatura, el cine, la arquitectura, la política, entre otras áreas.

Como vimos en el capítulo anterior, algunos de los planteamientos de distintas corrientes intelectuales contribuyeron a la erosión o debilitamiento de del carácter absoluto, universal de las bases del pensamiento moderno.

Para Jean François Lyotard (1924-1998) el pensamiento moderno se caracterizó por los metarrelatos (religiosos, emancipatorios, científicistas, etc.). Lo que caracteriza a la actual sociedad es lo que se ha denominado posmodernidad y cuyas características son el debilitamiento del carácter absoluto en los metarelatos emancipatorios y de legitimación del saber, propios de la modernidad. En la cultura posmoderna predomina una incredulidad hacia los grandes relatos.

Respecto a lo que ocurre en la ciencia Lyotard apunta "La ciencia será un medio de revelar la razón, y esta seguirá siendo la razón de ser de la

ciencia. El estatuto que de alguna manera se le asigna a la ciencia está directamente tomado de la ideología tecnicista: dialéctica de las necesidades y los medios, indiferencia en cuanto al origen, postulado por de una capacidad infinita de lo nuevo, legitimación por el "más poder". Según lo cual surge el argumento de "lo que yo digo es más verdadero que lo que tu dices porque con lo que yo digo puedo "hacer más" (ganar más tiempo, llegar más lejos) que con lo que tú dices. Una consecuencia trivial de este desplazamiento es que el laboratorio mejor equipado tiene más posibilidades de tener la razón. ¿La razón verdadera es entonces la razón del más fuerte?" (Lyotard, 1996: p. 75).

Como es descrito por De Alba (2004) Lyotard propone en lugar del gran relato, el pequeño relato, el reconocimiento del heteromorfismo, la temporalidad y la regionalidad de los consensos.

A este respecto, Jürgen Habermas (1929-) sostiene que la posmodernidad se presenta como una antimodernidad. Según este autor, a partir de los planteamientos de Bataille, Derrida, Nietzsche, Foucault, entre otros a los que él denomina los "jóvenes conservadores", el pensamiento se ha inundado de una crítica generalizada a la modernidad que conlleva a un rechazo hacia las ideas de verdad, universalidad y racionalidad. Es a partir de este argumento que Habermas defiende una propuesta de modernidad ilustrada y la emancipación a partir de un ejercicio de autorreflexión más que un camino de lo actual como posmoderno.

Por su parte Andreas Huyssen, sugiere rescatar al posmodernismo, tanto de sus detractores como de sus máximos seguidores. Así, "la posmodernidad debería ser captada en sus logros y sus pérdidas, en sus promesas y sus perversiones" (Fernández, C. 1994).

Más allá de los debates que pretenden apoyar o cuestionar el posmodernismo, existe un suceso innegable que caracteriza la condición actual, y se refiere al gran desarrollo e importancia que han cobrado los medios de comunicación. La llamada “cultura de la comunicación” o más específicamente las tecnologías que se apoyan en el lenguaje, han modificado el estatuto de saber y han sido pieza clave en las transformaciones culturales y sociales de este siglo.

En los años cuarenta, Walter Benjamín reconoció la experiencia del shock en las producciones del arte de vanguardia como un recurso transformador de la tradición (Diviani, 2001).

Hoy la estética del shock está presente, en las producciones artísticas, literatura, pintura, el cine y es utilizado en gran medida por los medios de comunicación. A este tipo de experiencia cultural, Jameson la denominó “experiencia esquizofrénica” como una metáfora que hace referencia a la estética de la fragmentación, donde, la presentación de imágenes desconectadas, no permiten hacer una lectura lógica y lineal de lo percibido. Como ejemplo actual de ello tenemos una gran cantidad de comerciales televisivos donde aparecen imágenes fragmentadas que cambian en un instante.

Según el análisis de Baggiolini en Diviani (2001), respecto a la imagen electrónica plantea que esta se basa en la seducción por el vértigo, que consiste en: “La implicación sensorial, (re)presentación inmediata, memoria retiniana. Destemporalización: simultaneidad e instantaneidad, actualidad, sensación de presente continuo: Destotalización (fragmentación): gramática no letrada, sintaxis rota que impregna por extensión la literatura y la música sintaxis rota que impregna por extensión la literatura y la música joven. Montaje acelerado de los fragmentos por contaminación, collage.

Desreferencialización: pérdida de lo real como referente, las imágenes hablan por sí mismas. Multiperspectividad: múltiples planos de un mismo objeto.”

Algunos ejemplos sobre este fenómeno en la vida cotidiana son la constante búsqueda de las experiencias extremas ya sea en el deporte o en cualquiera de los productos de comercialización. El gusto o el interés del consumidor no es tanto por la imagen en sí, sino, por la velocidad con la que cambian los estímulos que se le presentan.

Jean Baudrillard (1929-2007) por su parte hace hincapié en proponer que, estamos inmersos en un mundo simulado. Es decir la ficción es más real que la realidad misma que ha sido superada.

Más que inclinarse por plantear la condición posmoderna como una transgresión masiva de los límites de la lógica posmoderna sugiere que asistimos a una forma de hiperrealidad y una proliferación infinita de significados en los cuales todos los límites se colapsan en modelos de simulación. “Ya no se trata de ir por la vida siendo algo, pareciendo cualquier cosa: solo lo que “parece” existe; lo que “es”, no. Como dijo Jean Baudrillard algo más real que lo real, y es el simulacro.

El simulacro es una realidad sin conexión con la vida, sin sustento ni sustrato, como si siempre estuviera posando, al grado de que la pose es la única espontaneidad que queda... Los hechos ya no se hacen: se dicen, la paz la justicia, el cambio democrático, la tolerancia el reconocimiento a las mayorías, la redención de los pobres y los valores humanistas son hechos verdaderos porque suceden en las declaraciones de algún presidente y su primera dama en un desayuno, quienes después de hablar se cogen de la mano exhaustos de tanto bien que han hecho a la

humanidad. La esencia es un sketch.”(Fernández, P., en Siglo XIX: los simulacros, los cinismos y los incrédulos).

El desarrollo tecnológico ha sido catalizador de la situación posmoderna, en un mundo en el que la ciencia avanza a pasos desmedidos el tiempo de vida se ha incrementado y con ello la cantidad de individuos que habitamos este mundo. El sujeto posmoderno, sometido a una avalancha de informaciones y estímulos difíciles de organizar y estructurar, está en un incierto vaivén de ideas. No se aferra a nada, no tiene certezas absolutas, nada le sorprende, y sus opiniones pueden modificarse de un instante a otro.

La calidad de los objetos y los sujetos, y sus relaciones, se constituyen a partir de los destellos de novedad que emanan, y se desvanecen sin dejar mayor huella que una experiencia instantánea. “La información como ruido es consumida pasivamente por las masas, cuya indiferencia y irracional obnubila la base de la mediación, la política y la resistencia... la tarea ya no es interpretar sino consumir... las masas son hoyos negros en el cual todos los significados desaparecen” (Giroux en De Alba, 2004: p. 140) .

El discurso y el sistema económico reinante en la era de la globalización, ha devenido en la construcción de una serie de representaciones o imaginarios que se introyectan en los sujetos, y que tienen la forma de ilusión de un mundo mejor, enmarcado por una falsa libertad de acción. Es decir, se es libre de viajar por el mundo, de poseer y de hacer, claro, siempre y cuando se tenga el “poder adquisitivo” necesario para obtenerlo.

Los medios electrónicos de comunicación han desplazado al material escrito y envuelve a los sujetos en una enorme cantidad de información

difícil de procesar. Así también la televisión juega un papel homologador de formas culturales a través de mensajes globalizados. A demás la televisión se ha convertido en la principal fuente de experiencias e información para organizar el mundo plantea pautas y realidades (Díaz en De Alba, 2004).

Lo anterior contribuye de alguna manera a que impere el vivir, a partir del sentido común, teniendo como base un conocimiento vago, fragmentado, acritico y superficial de las cosas. Este modelo se ha venido transmitiendo y abarca a casi todos los lugares del planeta, con predominio en los países occidentales.

Otro punto importante mencionar es el factor económico, el progresivo deterioro de la calidad de vida en los llamados “países en vías de desarrollo” en dónde la carencia de una infraestructura adecuada da como resultado economía desintegrada (no producen y fabrican los productos, sino, se explotan y se envían a los países que tienen una mayor tecnología para luego comprarlos a un costo mucho mayor) también existe un ascenso de las tasas de pobreza, la deuda externa, predomina un bajo nivel educativo y de salud. Una gran demanda de personas en busca de un lugar en el mercado laboral y escasa oferta de trabajo.

En este sentido, los adolescentes (por lo menos en la mayoría de los países latinoamericanos) se enfrentan a una sociedad dónde existe una gran competencia y en teoría legalmente no tienen aún permiso para trabajar. En la práctica, tal como es señalado por Doltó en *La causa de los adolescentes (1990)*, frecuentemente son subempleados en trabajos mal pagados, sin prestaciones, ni derechos laborales y en algunos casos optan por actividades relacionadas con el comercio ilegal. En muchos casos los puestos de trabajo no los obtienen los mas preparados sino los que “se

saben mover” dentro de la estructura social. Así, la vía para acceder o tener un lugar en el mundo está regulada o fuertemente movilizada por el consumo.

Mucho se ha hablado respecto al alto nivel de deserción que se da en las escuelas, es un problema complejo y en el cual intervienen diversas causas “La escuela es un sitio que ha perdido interés para los adolescentes, ya no es un escalón de prestigio y ascenso social. Su lugar lo ocupa la moda porque ésta representa la actualidad, el estar al día; adquirir el último modelo de tenis, el disco compacto, el corte de pelo, el look, tener relaciones sexuales a edades tempranas, usar o no usar condón, usar o no usar drogas, tener o no tener dinero son los puntos importantes” (Estrada, en Melgoza, 2002: p. 180).

A este respecto, Díaz en De Alba (2004) señala que la tarea de la escuela desde la propuesta moderna ha fracasado en su tarea emancipadora se ha vuelto alienante en el sentido de que busca normalizar y formar los sujetos que la sociedad necesita para producir, es decir, los estudiantes salen preparados para saber producir pero no son capaces de preguntarse o entender el mundo en el cual viven. Mucha técnica y pocos conocimientos. Siguiendo al mismo autor, los alumnos saben con cuanta frecuencia ocurren los sucesos (datos estadísticos) pero no porqué ocurren o si podrían ser de otra manera.

Los adolescentes se enfrentan a un discurso y a una estructura confusa y contradictoria. Por un lado aprenden que deben ser honestos, respetar al prójimo, cuidar de su cuerpo (no consumir sustancias dañinas para el organismo, ejercer una sexualidad responsable, no practicar acciones que pongan en riesgo la vida). En contraste, o en el mundo real, se enfrentan con una forma de organización social bajo la cual la corrupción y la

delincuencia son practicadas por diversos personajes y en las distintas esferas de la sociedad. Por otra parte existen en el mercado una infinidad de opciones en lo que respecta a las llamadas "sustancias prohibidas" cuyo tráfico y consumo van en aumento.

Como comentario final de este apartado cabe mencionar que en la sociedad de consumo los sujetos eligen la "tribu" a la cual quieren pertenecer adoptando la vestimenta, los gustos y la actitud. En el caso de los adolescentes eligen a cual "tribu urbana" quieren unirse y consiguen la indumentaria y los accesorios necesarios disponibles. Algunas de ellas son: "dark", "emo", "punk", "chavo banda", "cholo", "raver" o "tagger".

En el caso específico de los llamados "emo", cuyo nombre proviene de la abreviatura de la palabra en inglés emotional= emocional, se trata de una subcultura o actitud estética, adoptada por una gran cantidad de jóvenes entre 15 y 18 años de edad, que retoma elementos de la moda de los 80's y 90's, (movimiento "dark" o el "punk") combinándolos con estilos del siglo XXI, visten colores oscuros, cara pálida, ojos delineados, corte de cabello que les cubre los ojos o el rostro y accesorios plásticos de colores llamativos rosas y rojos. Se autodefinen como incomprensidos, deprimidos, antisociales, regidos por su propia esencia y por sus ídolos musicales (Salmeron, 2007).

Hoy el impacto de la globalización en la moda permite lo mismo ver un "emo" en un metro de Londres que en el tianguis del chopo de la Ciudad de México.

5. Discusión y conclusiones.

Elementos para al análisis del sujeto adolescente en la actualidad

5.1 El lugar del adolescente históricamente

Como hemos visto, en la historia siempre ha habido sujetos de los distintos grupos de edad pero no siempre han existido los denominados "adolescentes".

La revisión que se hizo en el capítulo uno, permite dar cuenta de que el concepto de adolescencia, es relativamente reciente y surge a partir de los cambios en la dinámica social como efecto de la Industrialización.

El lugar del adolescente, ha variado en las diferentes épocas y los distintos contextos culturales. En época Antigua, no existían los adolescentes como grupo de edad. El ciclo vital se dividía en infancia, adultez y vejez. Los jóvenes se convertían en adultos, se ganaban un nuevo lugar a través de ritos de iniciación llegada la pubertad.

En la Edad Media, los jóvenes estaban bien integrados en la vida social participaban como parte importante de las celebraciones y rituales de la comunidad. Aprendían oficios que se convertían en un aprendizaje y preparación para la vida.

A partir de los cambios generados por la Revolución Industrial surge una nueva organización económica y en consecuencia de distribución del trabajo. El lugar de los artesanos lo ocupan los jornaleros y obreros asalariados. Los jóvenes ya no participan en las labores de apoyo y aprendizaje quedando en una situación de dependencia económica por más tiempo.

Tal como es descrito por varios autores, el surgimiento de los adolescentes como grupo de edad distinto al de los infantes o los adultos se da con la aparición o fortalecimiento de la clase burguesa. En las clases acomodadas el lugar de los adolescentes era la escuela y en las familias con menos recursos la contribución para la obtención del sustento familiar mediante el trabajo (los niños y jóvenes trabajaban pero en condiciones laborales precarias no es sino hasta después que las leyes prohibirán emplear menores de edad). En este sentido, la escuela plantea la separación de los niños y los adolescentes de las actividades de los adultos para recibir una preparación académica, descubrir sus intereses y más tarde poder insertarse en la vida productiva.

A partir de ese momento los adultos comienzan a crear espacios recreativos y grupos para los adolescentes con la finalidad de tener un mejor control de la juventud. Paralelo a esto la Medicina y la Psicología comienzan a estudiar los momentos por los que atraviesa el ser humano y tomando en cuenta los cambios biológicos se establecen etapas, se describen las características de cada grupo, se marcan pautas de comportamiento normal y patológico y en consecuencia se establecen medidas para mantener la salud. Este conocimiento se extendió a todos los ámbitos y hoy es parte de las formas que tenemos para entender el fenómeno adolescente.

A mediados de los 50's surgen personajes jóvenes en el ámbito musical (rock and roll) acompañado de un estilo de vestimenta y actividades que los distinguen de lo adulto.

En el cine el personaje del adolescente rebelde en oposición al discurso de los adultos se instaura como modelo a seguir por los jóvenes.

A partir del surgimiento de la cultura juvenil, el ser adolescente se convierte en un estilo de vida, una actitud. Así también el mercado ve en los jóvenes un gran nicho comercial.

Posteriormente los sucesos históricos (guerras como la de Vietnam, los descontentos de ciertos grupos de la sociedad con las formas de organización política y económica) generaron movimientos en los cuales los jóvenes tuvieron una gran participación. En algunos casos como el Movimiento Estudiantil de 1968 en México.

Más adelante terminó el llamado movimiento hippie y se introdujeron al mercado las llamadas drogas sintéticas poco a poco se desvanece el fervor y la pasión juvenil como generadora de cambios.

En lo que respecta a ¿Quién es considerado un sujeto adolescente? se observa que, varía dependiendo de las expectativas sociales que se han establecido en cada momento y contexto, respecto a lo que es un adulto y se encuentra íntimamente vinculado con la ideología predominante que se manifiesta en el discurso. El discurso de lo adulto en este trabajo ha sido planteado como, todo aquello que se esconde en el establecimiento de las diferencias respecto a las etapas del ciclo vital, por ejemplo, lo que se describe como parte del mundo infantil y el mundo adulto, que, en consecuencia, establece pautas para pensar lo adolescente refleja las pautas ideológicas. El discurso enmascara de alguna manera aquello que ha sido socialmente deseable en la historia y plantea lugares a ocupar por los sujetos.

De acuerdo con Sève "La infancia y la adolescencia no se explican solamente en función del pasado y el presente, sino también en función del futuro: para comprender al adolescente concreto hay que tener en cuenta el tipo de adulto hacia el que está orientado" (Lutte, 1991: p. 55).

Lo anterior constituye uno de los elementos que permiten plantear la adolescencia como un fenómeno con un componente histórico-temporal, por tanto no universalizable.

5.2 Líneas de abordaje en psicología con respecto a la adolescencia y el sujeto al cuál hacen referencia

A partir del recorrido que se hizo por las distintas formas de pensamiento, es posible observar la influencia que estas han tenido en el desarrollo de las perspectivas de estudio en la Psicología y específicamente en lo que se refiere al fenómeno adolescente. A su vez, resulta interesante ver como esas formas se han venido reproduciendo, alimentando y transformando, convirtiéndose en pautas conceptuales que hoy tenemos para hablar del tema.

Tal como es mencionado por Patricia Corres (2001a: p. 67) las opciones contemporáneas para el estudio de la realidad psíquica conservan los elementos del pensamiento cartesiano planteándola:

- Dentro del sujeto (en la razón o en el cuerpo)
- Fuera (el contacto del cuerpo con los estímulos del ambiente)
- En medio (en el punto donde contactan las sustancias)

-Otra de las perspectivas que no cabe en ninguna de las tres anteriores y que plantea la interacción, es el psicoanálisis que busca establecer las dinámicas de relación entre la psique (incorporando el aparato inconsciente) y el cuerpo.

La psicología de la adolescencia en los comienzos del siglo XX se sustenta en pautas biológicas y carece de la perspectiva de análisis histórica de los fenómenos, a pesar de que la adolescencia se estaba formando bajo la influencia de factores históricos (Lutte, 1991: p.43). Posteriormente a partir de los estudios etnológicos de Mead se empezó a dar mayor peso a las diferencias culturales (Lutte1991: p. 44). Lo cual refuerza la tesis de que es necesario, en los estudios sobre los adolescentes, tomar en cuenta las condiciones culturales y contextuales en que se desarrollan.

Algunas teorías describen lo que sucede o lo que se debe esperar en esa etapa pero no explican porqué ocurre y enfatizan las causas biológicas, tal es el caso de las aproximaciones hechas por Gesell (perfiles de madurez con una base cronológica universal) y que incluso surgieron a partir de encuestas realizadas a grupos de estudiantes estadounidenses destacados y posteriormente se volvieron generalizaciones.

Considerar que lo que es o debería ser en una cultura o grupo es lo correcto y lo que se sale de esa descripción, lo otro, es anormal o patológico, lo convierte en un planteamiento logocentrico.

La mayoría de las teorías psicológicas suelen referirse a la adolescencia como un periodo de crisis o periodo tormentoso de pautas inevitables e inmutables. Tal es el caso de la propuesta de Stanley Hall, Erick Erikson y Ana Freud. Como ya hemos visto, a partir de análisis antropológicos como los realizados por Margaret Mead es posible plantear que no en todas las

sociedades se presenta de la misma forma, como un momento crítico destacando nuevamente la dimensión histórica del fenómeno.

Algunas de las propuestas sobre la adolescencia muestran el contenido ideológico respecto a la expectativa que se tiene del adolescente por parte del adulto, al plantearla como una fase del desarrollo que supone lograr un estado superior, ya sea el logro de la identidad o de estabilidad emocional, entre otros. Como referencia tenemos la teoría de Erikson, donde se plantea el logro de la identidad estable o las tareas evolutivas de Havighurst que consisten en lograr relaciones interpersonales maduras, la asunción de un rol femenino o masculino según el sexo, independencia emocional y económica con respecto a los padres, conseguir un comportamiento socialmente responsable y adquirir un conjunto de valores.

Dichas descripciones algunas veces son hechas a partir de lo que todavía no es, lo que le falta por lograr (por ejemplo tareas de desarrollo).

Plantear que el adulto es aquel que ha logrado establecer una madurez psicológica con todo lo que ello implica, de alguna manera contiene la historia de lo socialmente deseable y por consiguiente el lugar que ocupa cada sujeto en la sociedad estará determinado por el cumplimiento o el fracaso en el logro de dichas pautas.

En los abordajes del adolescente desde el psicoanálisis encontramos grandes diferencias epistemológicas. Comparten la cuestión de lo inconsciente, la castración y el lenguaje como condición necesaria para la estructuración subjetiva. Algunos enfatizan la importancia de las relaciones tempranas con la madre que posteriormente son transferidas al objeto (Donald Winnicott y Melanie Klein).

Ana Freud plantea una propuesta más pedagógica y enfatiza la dinámica de los mecanismos de defensa durante la adolescencia.

Mientras que autores como Ana Freud, Melanie Klein, Peter Blos y Arminda Aberastury plantean a la adolescencia como una etapa específica en el ciclo de vida, Francoise Doltó y Silvia Tubert en comunión con la propuesta de Lacan sugieren que el ser humano no alcanza una estabilidad, identidad o madurez absolutas, ya que durante toda su vida está en una constante resignificación. Además Tubert enfatiza la cuestión de los significantes, así el adolescente es un sujeto inserto en la cadena discursiva del lenguaje (cadena de significantes) y se mueve a partir de ello. La misma autora refiere que el adolescente y en todo momento de la vida se da una lucha de los contrarios como lo es la dialéctica vida-muerte.

5.3 Incorporación de distintos planteamientos respecto al sujeto como aportaciones al análisis del fenómeno adolescente

Han transcurrido ya varios siglos de historia, muchos textos y sucesos. Resultaría imposible plasmar todas las teorías que han sido enunciadas. Es por ello que mediante el presente trabajo se hizo un breve recorrido por los diversos planteamientos respecto a la adolescencia, las principales corrientes de pensamiento que han dado un giro a la historia, las características que atribuyen algunos intelectuales para dar cuenta de los modos de vida en la actualidad y como ello interviene en el lugar que habita el adolescente contemporáneo.

Como señala Carlos Fernández "partimos de la premisa de que en sus acontecimientos históricos el ser humano ha devenido el creador, el

constructor mismo de sus propias características y no sólo de sus caracterizaciones, y que en ese proceso, e ignorante del modo en que lo hizo, las fijó de tal manera que han llegado a parecerle producto de una voluntad o una naturaleza que le es ajena, que lo determina, resignándose a lo que, como destino, está previsto, y ufanándose de lo que como hazaña ha conquistado." (Fernández, en Mondragón, C. 2002: p.178).

En un inicio el ser humano atribuía los fenómenos a causas mágicas o religiosas. Posteriormente el elemento constitutivo de la modernidad fue una ruptura con esa cosmovisión teológica del orden social considerando la razón como atributo del ser humano y como instrumento para conocer el mundo. A partir de ese momento se busca establecer un método y un lenguaje científico.

Las teorías de Descartes (racionalismo), Hume (empirismo) y de Kant han tenido una gran influencia en las propuestas psicológicas positivistas y neopositivistas que han procurado dar prioridad a los métodos de validación del conocimiento a través del método científico.

La filosofía de la sospecha con Nietzsche, Freud y Marx surge de la inconsistencia de la certidumbre planteada por el racionalismo y lleva a la reflexión sobre la forma en la que se han venido construyendo una serie de premisas o razonamientos que nos permiten aparentemente comprender mejor y dar un orden al mundo que no lo tiene *per sé*. En esa serie de supuestos y bajo la promesa de tener un conocimiento objetivo y cada vez más certero de "la realidad" se ha suprimido todo aquello que en apariencia se aleja de este principio (la afectividad, lo humano).

A partir de Marx y posteriormente con sus seguidores (Althusser y Gramsci) se incorpora el concepto de estructura e ideología al estudio de la

dinámica social. “El estudio de las ideologías es un antecedente importante para abordar el problema del sujeto, la realidad, la historia, la ciencia y la filosofía, en el mundo actual, junto con la tradición que cuestiona, no solo las formas positivistas de la racionalidad, sino la razón misma (...) la primera línea se origina desde Hegel hasta el marxismo contemporáneo; la segunda desde Nietzsche hasta Foucault” (Corres, 2001a: p.149).

Al ignorar los cuestionamientos sobre el mundo y del sujeto, el empirismo no considera los fundamentos del conocimiento evadiendo los problemas ontológico y epistemológico. Corres (2001a) plantea la fenomenología como una vía para que el pensamiento científico se libere del ideal objetivista de la ciencia natural.

Las aportaciones de Heidegger a la ontología a partir del método fenomenológico, permite pensar en un sujeto temporal que se construye a cada momento, es decir, no pensado desde las esencias.

Lutte (1991) hace la observación de que teorías como el psicoanálisis o los estudios fenomenológicos han sido de alguna manera relegados por los criterios del positivismo del siglo XIX. La mayoría de las propuestas desarrolladas en el siglo XX buscan la objetividad científica.

“La transposición de los métodos de las ciencias naturales a las ciencias humanas conduce a considerar al hombre, al menos de modo implícito, como un objeto y no como un sujeto que se forma en una historia personal insertada en una historia colectiva (Lutte, 1991: p.55).

Tanto en la fenomenología como en psicoanálisis, el otro, es el elemento constitutivo de la realidad del yo. El otro, posibilita ver lo que yo no veo en

mí, es depositario de deseos y también muestra mis límites. Esto representa una concepción de sujeto tomando en cuenta la alteridad.

Los aportes psicoanalíticos han permeado no sólo el campo de la psicología, sino, también, el de la antropología, la sociología, el arte, la filosofía, entre otras áreas de estudio.

El pensamiento freudiano, constituye un parteaguas epistemológico al plantear la existencia del inconsciente como punto de partida para explicar la realidad psíquica. De la misma forma que en la fenomenología, el ser se manifiesta y se oculta a través del lenguaje.

El psicoanálisis se interesa por conocer el significado que para cada individuo tiene el mundo, es decir la forma en la que el sujeto vive lo que le sucede.

Representa una posibilidad, una vía para explorar y conocer. Capaz de trascender, más allá de los supuestos y los discursos. Es una técnica, un ejercicio, una posición bajo la cual es posible ver como es que conviven y se construyen los discursos, como es que se manifiestan en los sujetos, como es que se asumen o se transforman y se vuelven tradición (valores ideológicos, que transmitidos de generación en generación, forman el sustrato psicológico básico de una colectividad; constituyen la estructura. (Tubert, 1982).

Si bien existe una gran diversidad de teorías que parten de los postulados psicoanalíticos cada una es una lectura diferente y está irremediablemente impregnada de la subjetividad del autor. Podemos ver que, como señala Lutte (1991) las primeras teorías psicoanalíticas tienen mucho en común con las otras posturas, la importancia que conceden a

los aspectos biológicos, la insistencia sobre el carácter crítico, patológico y universal de la adolescencia da pie a la subordinación de los adolescentes.

Dentro del planteamiento psicoanalítico como ya hemos revisado, se encuentra la propuesta de Lacan donde no existe la dualidad de lo individual y lo social. El sujeto es a partir de su inserción en el lenguaje, el lenguaje es discurso y por lo tanto no existe un adentro o afuera del sujeto, se trata de una banda de Moebius. Así también se separa de las etapas de desarrollo planteando el sujeto a partir de los conceptos de: falta, castración simbólica, el goce, el deseo.

El planteamiento de Lacan coincide con el pensamiento de Heidegger quien propone "La esencia del ser (Dasein) es lo inacabado, es decir, la presencia simultánea del nacimiento y de la muerte" (Manonni, 1996: p. 39). Como se expuso anteriormente esta propuesta es retomada por Tubert (1982) después de la cual ya no es viable pensar que el ser humano alcanza el logro de una identidad fija, el ser humano en tanto ser faltante está en constante resignificación de su existencia.

Braunstein (1985) también retoma la propuesta lacaniana cuando habla del sujeto soporte de discurso. El sujeto se hace sujeto a partir de su inclusión en el mundo del lenguaje. La cadena discursiva, que preexiste al sujeto contiene las pautas ideológicas que marcan su lugar en la estructura social simbólica. No obstante el adolescente como sujeto soporte es también un organismo biológico, un sujeto hablante, un sujeto deseante, un agente de prácticas económicas, un soporte de cierto tipo de relaciones culturales.

El discurso contiene la ideología, expectativas, supuestos que indican lo que debe ser un adolescente y como debería comportarse. A partir de lo expuesto por Foucault podemos decir que en los vínculos que se establecen entre los adolescentes y los adultos intervienen las relaciones de poder con respecto al supuesto saber de este último. La verdad de lo que se enuncia depende del lugar desde el cual haya sido planteado (el médico, el psicólogo, el cura).

5.4 Los debates del posmodernismo y la sociedad actual como contexto del adolescente contemporáneo

Sobre el debate respecto a las condiciones de vida actuales planteadas en el debate posmoderno podemos ver que, según autores como Lyotard, no se trata de un cambio de valores ni la sustitución de un metarrelato por otro, sino la disolución del estatuto de verdad en el pensamiento moderno bajo el cual predominaba el carácter absoluto de los valores y las certezas.

Algunos de los autores que contribuyeron a dicha erosión, son los planteamientos de Nietzsche, Heidegger, Derrida, Foucault que se expusieron anteriormente.

Aunque no son propuestas equivalentes, aportan desde su postura elementos para plantear:

-El carácter flotante del signo y abierto del discurso.

-Establecer un fundamento último o una relación causa efecto no responde las interrogantes de los fenómenos humanos.

-La imposibilidad de establecer teorías universales respecto al sujeto.

-Un sujeto que no es trascendental, universal o teleológico.

-La psique no es toda razón, sino que operan en ella elementos como lo inconsciente y lo afectivo.

-El carácter de los elementos de una configuración, dependen de las relaciones que establezcan con otros elementos y tienen una cualidad inédita, lo cual es opuesto a pensar al adolescente a partir de teorías causales unitarias (la desintegración familiar, las películas, las hormonas, el duelo).

-El sujeto o la realidad del sujeto no solo está en la presencia, es decir, es ahí donde se muestra y también donde se oculta.

- La separación artificial de los elementos considerados de índole individual o de tipo social dificulta el análisis de los fenómenos. El sujeto es a partir de su inserción en el lenguaje, el lenguaje es discurso y por lo tanto no existe un adentro o afuera del sujeto, se trata de una banda de Moebius.

Retomando algunas de las características señaladas por diversos autores respecto a la condición posmoderna (la vida cotidiana hoy) son:

- Se vive "como si" la simulación se apoderó del lugar de lo real.

- El fin de los grandes relatos y el sujeto entregado a las órdenes de consumo.

- Una consigna de búsqueda de diversión, entretenimiento y éxtasis, la experiencia extrema, y obtener lo último que se ofrece en el mercado.

- Por otra parte la satisfacción instantánea de necesidades (como ejemplo está la comida rápida, las conexiones a la red informática ya no son rápidas sino en "infinitum", los celulares permiten estar "comunicado" en todo momento y al instante, los esmaltes para uñas ofrecen un secado ultrarrápido).

- Las relaciones que establecen los sujetos con los objetos son efímeras, mientras dura el deslumbramiento de la promesa de ser aquello que dará satisfacción a la necesidad del individuo y que desaparece en el momento en que surge otro que aparenta ser más novedoso.

- En la comunicación hay un dominio de la imagen por sobre el mensaje.

Dichas características del mundo actual nos permiten vislumbrar la forma en que opera la dinámica de los sujetos que como ya hemos visto no es posible separar de la colectividad.

Podemos apreciar algunos de estos elementos, claramente, en el cine o en los anuncios televisivos y las caricaturas, dónde se presenta un constante cambio de imágenes cuya velocidad impide una reflexión a cerca de la información presentada.

Las experiencias extremas, que ofrecen los deportes denominados de alto riesgo y como característica que ofrecen los diversos productos en el mercado.

Las drogas no son utilizadas exclusivamente por los adolescentes, prometen experiencias más allá del mundo real, estimulación extrema de los sentidos, éxtasis es por ello que no extraña sean un mercado fuerte en estos tiempos.

Sujeto, objeto y los lugares que ocupan se vuelven temáticos. El adolescente no escapa de ello elige un estilo se viste y se comporta "como si", asumiendo alguna de las formas disponibles que ofrecen los medios para insertarse en el mundo y comunicar con cual se identifican a partir de su apariencia, los lugares que visitan, la música que escuchan. Por ejemplo el adolescente rebelde de hoy que se viste, habla y se comporta como lo hacen los personajes de la novela televisiva del mismo nombre protagonizada por los integrantes del grupo mexicano RBD. El rebelde que se comporta como si fuera revolucionario y viste la playera del Ché o del Sub comandante Marcos. La pauta de ¿quien son? está en elegir: "dark", "cholo", "banda", "emo", "tagger", "raver", etc. En una búsqueda por diferenciarse del mundo adulto y en apariencia rehusarse a aceptar las normas y reglas del sistema actual frecuentemente no pasa de ser una cuestión de moda más que un modo de ser comprometido.

Por otra parte, en la cultura occidental actual no hay un acuerdo acerca de la edad en que un individuo deja de ser adolescente para ser considerado un adulto, aunque existe legalmente la mayoría de edad que anuncia al individuo su carácter de ciudadano con derechos y obligaciones, en la praxis y a diferencia de otras sociedades llamadas menos complejas, no hay ritos de pasaje que marquen con claridad el momento en el que, se ha llegado a la adultez, el tiempo de tránsito es indeterminado y se ha venido prolongando.

Esto trae como consecuencia una confusión de lugares. El cuerpo de un adolescente ha cambiado, ya es "grande" para asistir a algunos lugares, tener ciertos gustos, actitudes y actividades pero todavía no lo suficiente para otras.

Por otra parte el tiempo que pasa un individuo en el seno familiar antes de independizarse económicamente se ha visto incrementado por diversas razones como lo son la creciente demanda social de preparación académica que se traduce en un aumento en los años de escolaridad, la dificultad para obtener de forma legal alguna remuneración provoca una situación de dependencia respecto a los padres. Además en ocasiones una vez terminada la escolaridad, el futuro es incierto ya que se ha incrementado la falta de empleo. La globalización y el libre mercado implican una mayor competencia entre los sujetos y cada vez la calidad de las condiciones laborales es menos.

La diversificación tecnológica respecto a los medios y modos de comunicación han contribuido al desdibujamiento de las particularidades culturales de cada región traducido en un fenómeno de homogeneización. Un adolescente que vive en Japón, España o en México puede comprar el mismo refresco de cola, una hamburguesa, vestir unos jeans, o portar un celular de la misma marca (dinero mediante). La moda es global, los grupos musicales, los atuendos, los productos para adolescentes las actitudes se contagian. Ser joven es lo de hoy y cada vez hay más productos en el mercado que prometen mantener la tan deseada "juventud".

Los adolescentes (que como hemos observado es hoy un estilo de vida) buscan la experiencia extrema, "vivir el momento", diferenciarse (aunque sea en apariencia) de todo lo que representa ideológicamente hablando, el mundo adulto.

5.5 Una posible propuesta de acercamiento al sujeto adolescente

Nuestra sociedad se ha complejizado las condiciones de vida y la organización social han cambiado por lo tanto, hoy no es posible dar cuenta de los fenómenos a partir de explicaciones unitarias o univocas. Se requiere de una visión analítica que se puede lograr a partir de una mirada a las distintas búsquedas epistemológicas y tomar en cuenta una serie de elementos que lejos de reducir las interrogantes abren caminos de análisis para los fenómenos de la vida cotidiana y en particular de la adolescencia en nuestros tiempos.

Como plantea Charles Zygel "Estamos frente a una dimensión fenomenológica: la adolescencia plantea problemas y no responde ante ninguna definición" (Manonni, O, 1996: p. 33).

Corres plantea que desde la perspectiva fenomenológica, la misión del psicólogo consiste en conocer al sujeto y al mundo del sujeto. "Las ciencias sociales y especialmente la psicología resultan beneficiadas por esta filosofía, pues a través de sus planteamientos se rescata el problema del sujeto y se conforma la noción del mismo sobre la base de la existencia del otro, del mundo y de las cosas ubicadas en un tiempo y en un espacio determinados, que nos permiten descifrar el sentido de nuestros actos, en su dimensión individual e histórica" (2001a: p. 52).

A partir de las distintas aportaciones respecto a los modos de plantear al sujeto, surgen elementos que podrían contribuir a replantear el análisis del sujeto adolescente. Dar libertad, tomar cierta distancia de las abstracciones, de los pre-supuestos.

Acercarnos no solo a partir de los efectos o el lenguaje sino en lo tocante al terreno de los afectos, las estructuras y las formas. Su comprensión no puede quedarse en el terreno de la clasificación o la identificación de lo normal y lo patológico.

Siguiendo los planteamientos de Néstor Braunstein podemos plantear al adolescente como un efecto de las prácticas discursivas, incluido en una matriz de relaciones simbólicas con existencia anterior y exterior a su existencia singular. Atravesado por los discursos impregnados de construcciones muy antiguas que influyen en la forma en que se piensa y se vive y que a su vez intervienen en la manera de pensarlo y otorgarle un lugar. Dentro del discurso de lo adulto se expresa lo deseable siguiendo las pautas ideológicas reinantes.

A partir del diálogo entre diversas posturas revisadas en la presente investigación se plantea lo siguiente:

- La adolescencia es un modo de ser y estar en el mundo más que una etapa o determinación biológico- cronológica.
- Hacer un análisis del adolescente centrado en la conducta o en los datos estadísticos pierde de vista la forma en que se sitúa como sujeto.
- El fenómeno adolescente es temporal e histórico y por consiguiente es importante considerar estos elementos al analizarlo. La historicidad de los fenómenos abre la posibilidad de darnos cuenta que no es lo mismo ser joven en una ciudad industrializada que en el campo, ni ser hijo de un campesino con bajos recursos económicos, que un estudiante con posibilidades de estudiar una licenciatura o postgrado. Tampoco lo es el uso de las drogas o el ser "rebelde" en los años 60's que en el año 2000, los

eventos somáticos en jóvenes histéricas observados por Freud en la época victoriana, que las adolescentes con bulimia y anorexia de clase media o acomodada de hoy. La conducta puede ser generalizada pero la vivencia es única, por lo tanto no es viable establecer una concepción biológica-universal del adolescente.

- Se explica no como un sujeto individual sino en relación con otro a partir de su incorporación en la estructura del discurso como parte de la colectividad.

- El sujeto está constituido a partir de una dinámica subjetiva que no está gobernada por la razón o la consciencia, donde intervienen elementos que operan en el ámbito de lo inconsciente como lo es el goce.

- Fundado a partir de la carencia, como sujeto deseante.

- La psique es dinámica, por lo tanto no llega a un estado de armonía o equilibrio absolutos, el ser humano está en constante cambio y su existencia se construye y resignifica a cada momento; a partir de su haber sido, lo que es y su advenir.

- Las características de la actualidad (posmodernidad) descritas por diferentes autores permiten comprender no solo la cuestión de la adolescencia sino del modo de vida cotidiano en general.

Las nuevas tecnologías y el auge de los medios de comunicación inciden en la relación que se establece entre los sujetos. De alguna manera estamos aparentemente más informados pero nos comunicamos menos.

“El individuo contemporáneo carece, así, de palabras con que hablar y de lugares con que crearlas, la verdad es una y, sobre todo no hay a quien decirle lo contrario” (Fernández, P., 1992: p.123).

Es importante destacar el lugar del psicólogo en cuanto a la función de análisis del fenómeno de la adolescencia y la responsabilidad de abrir caminos de búsqueda más que asistir a la reproducción y confirmación del saber. “La verdad científica no tiene salida. La cultura cotidiana contemporánea no ofrece interpretaciones alternativas válidas para construir un sentido de la vida: el individuo contemporáneo se encuentra encerrado dentro de su propio conocimiento” (Fernández, P., 1992: p. 120).

El conocimiento y las formas que tenemos para explicar el mundo y en este caso al fenómeno adolescente, de tanto escucharlas, podrían parecer incuestionables, completas y ser consideradas la única vía posible para el entendimiento. Este trabajo más que pretender sustituir, ofrecer más definiciones o clasificaciones, representa una posibilidad para replantear y ampliar el análisis a partir de la incorporación de elementos que algunas veces han sido olvidados o desplazados del saber psicológico. La intención es que, después de leer este trabajo el lector se atreva a encontrarse con su propio inacabamiento, flexibilizar las certezas, tomar en cuenta el contexto y el lugar tanto del que participa como del que analiza y hacer un silencio que permita mirar desde otras perspectivas.

Un ejemplo de la complejidad del fenómeno del adolescente contemporáneo, puede ser la reflexión que surge a partir un posible análisis de la película documental realizada por Michel Moore (2002), *Bowling for Columbine* (*Masacre en Columbine*), donde se hace una recopilación de distintas opiniones respecto a lo ocurrido en Estados Unidos en abril de 1999

cuando dos adolescentes entraron a una escuela en Columbine asesinando a doce estudiantes y una maestra.

Moore lanza la pregunta sobre cuál habrá sido la causa de la tragedia para lo que muestra diversas entrevistas que plantean respuestas como: el rock pesado, las películas violentas, los videojuegos, la tv, las drogas, Marilyn Manson, entre otras.

Algunos datos interesantes que aparecen en la película y que aportan elementos son:

- La entrevista a Martin Lockhead de la fábrica de armas de destrucción masiva más grande del mundo en Littleton, Colorado quien al preguntarle respecto a lo ocurrido en Columbine argumenta que "de no ser por esos jóvenes que tomaron decisiones muy malas este lugar sería pacífico" además señala "supimos del programa de control de la ira y aportamos 100 mil dólares para que pueda ser implementado en las escuelas".

Moore le hace la pregunta de ¿si cree que exista alguna relación entre fabricar armas de destrucción masiva y lo ocurrido en Columbine? a lo cual responde que no tiene conexión una cosa con la otra porque los misiles no se usan para atacar, sino para defenderse.

Con ello se muestran las contradicciones e incongruencias que prevalecen en el discurso adulto (entendido como discurso de poder que marca las pautas de comportamiento socialmente aceptables) donde se marca qué comportamientos sí son racionales y cuales no.

- Uno de los jóvenes asesinos era hijo de un piloto de la fuerza aérea de combate.

- Se plantea también la pregunta de ¿porqué en otros países los adolescentes ven películas igualmente violentas, juegan los mismos videojuegos, hay incluso niveles mas altos de desintegración familiar y no se registran los mismos niveles de violencia?.

- Las armas habían sido adquiridas legalmente y las balas compradas en el K-Mart del lugar.

- En un banco estadounidense (North Country Bank) al abrir una cuenta la persona puede elegir un arma de fuego y llevarla a casa.

- Algunos entrevistados hablan de que la Constitución plantea como un derecho el poseer un arma, "como estadounidense es un deber". Una señora plantea que ¿para qué llamar a un policia? si uno mismo puede defender a la familia si sabe usar un arma.

- En la película también se muestra el caso de un niño de kínder que llevó a la escuela una pistola y asesinó accidentalmente a una compañera, planteando la relación que hay entre condiciones de vida de las madres solteras, la situación de desempleo y la falta de seguridad social como elementos que contribuyen a generar un clima de inseguridad colectiva.

- Otro de los entrevistados en el documental es el cantante Marilyn Manson, escuchado por algunos jóvenes y cuyas letras han sido criticadas por algunos grupos e incluso ha sido acusado de provocar la tragedia ocurrida en Columbine debido a que los adolescentes homicidas lo escuchaban. Cuando Moore le pregunta a Manson su opinión respecto al suceso en Columbine este último, entre otras cosas, habló de cómo los medios de comunicación se encargan de sembrar miedo en la gente y tras una noticia sobre las bombas y la guerra en Kosovo se presentan otros

comerciales ofreciendo máscaras antigases, refugios antibombas y armas para defenderse del vecino que no tiene donde refugiarse lo cual se traduce en un consumismo fundado en el miedo. También le pregunta si pudiera hablar con esos adolescentes que asesinaron a otros estudiantes ¿Qué les diría? Y el cantante respondió “posiblemente no diría nada, oiría lo que tienen que decir, y es lo que nadie hizo”. De acuerdo con las demás opiniones presentadas en la película esta paradójicamente parecería ser la más sensata.

- En Canadá hay mayor número de armas entre la sociedad, hay mezcla étnica, también hay desempleados (aunque el Estado se ocupa de la salud y la seguridad social) y los niveles de homicidios son uno en dos o tres años.

Entonces el documental muestra un dato importante, la diferencia que existe entre los comerciales que pasan en Estados Unidos y los de Canadá, se observa que en el primero la mayoría de las noticias tienden a generar miedo y la población vive atemorizada (como ejemplo está el tan temido efecto 2YK que nunca sucedió, la llegada de las abejas africanas, las manzanas envenenadas de Halloween a los niños y la idea de que los crímenes son cometidos por latinos o afroamericanos). El miedo entonces explica porqué aunque las cifras en cuanto a crímenes ocurridos decrece la gente tiene más temor de ser víctima de la delincuencia y se justifica el tener y saber utilizar un arma que a su vez impacta positivamente en el mercado de armamento y los más diversos y sofisticados equipos de protección ante los peligros.

El director de la película enfatiza por tanto la cuestión del efecto del miedo generado por los medios de comunicación, los adolescentes como

portavoces de la compleja dinámica social, más que un simple arranque de furia o ira adolescente con dificultad en el control de sus impulsos.

Con el ejemplo anterior se plantea que atribuir los sucesos a una cuestión de causas directas como: fracaso en el manejo de impulsos, las cuestiones conductuales, la edad y las hormonas, la búsqueda de la identidad, la inmadurez, la familia desintegrada, no es suficiente para explicar los fenómenos. Más que hablar de causas individuales o sociales, se trata de una compleja estructura en la cual los sujetos se insertan y le imprimen su sello único, su vivencia (entendida como experiencia en un cuerpo determinado).

Por ello no basta con recurrir únicamente a la estadística y a partir de datos numéricos establecer programas de rehabilitación para los jóvenes sino más bien de hacer un análisis más complejo.

De alguna manera el atreverse a pensar que el sujeto es complejo, cambiante, que se construye a cada momento, que no es por completo dueño de su conciencia, que está más allá de las esencias y que es parte de una colectividad, es una aventura que no otorga respuestas o soluciones inmediatas, tampoco alivia de la angustia. Por otra parte representa una liberación, en tanto es posibilidad de explorar nuevas formas de acercamiento.

Bibliografía

Aberastury, A. & Knobel, M. (1988) *La adolescencia normal*. México: Paidós.

Alix, L. (1999) *Michel Foucault para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Althusser, L. (1988) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Freud y Lacan. Buenos Aires: Nueva Visión.

Appignanesi, R. Sardar & Z. Curry, P. (1999) *Posmodernismo para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Balardini, S. (2002) *Jóvenes, tecnología, participación y consumo*. Ponencia I Seminario Europa-América Latina de Estudios sobre Juventud. Lleida, España. En: www.clacso.edu.ar/libros/cyg/juventud/_/balardini.doc5. Consultado el 10 de abril de 2003.

Barone, C. (2000) *Los vínculos del adolescente en la era posmoderna*. Buenos Aires: Paulinas.

Barthes, R. (1983) *Fragmentos de un discurso amoroso*. México: Siglo XXI.

Benedetti, M. (2004) *Memoria y esperanza. Un mensaje a los jóvenes*. Bogotá: Alfaguara.

Bernal, H. *Psicoanálisis y ciencia*. Seminario por Internet. En www.psiconet.com/seminarios/psa-ciencia. Consultado el 14 de noviembre del 2002.

Blos, P. (1992) *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Planeta.

-
- Braunstein, N. (1975/1976) *Psicología, ideología y ciencia*. México: Siglo XXI.
- Braunstein, N. (1985) *Psiquiatría, teoría del Sujeto, Psicoanálisis (Hacia Lacan)*. México: Siglo XXI.
- Braunstein, N. (1999) *Goce*. México: Siglo XXI.
- Corres, P. (1997/2001) *Razón y experiencia en psicología*. México: Fontamara.
- Corres, P. (1997/2001a) *Alteridad y tempo en el sujeto y la historia*. México: Fontamara.
- Chemama, R. (2002). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cueli, J., Reidl, L., Martí, C., Lartigue, T., Michaca, P. et al. (2002) *Teorías de la personalidad*. México: Trillas.
- De Alba, A. (comp.) (1995/2004) *Posmodernidad y educación*. México: UNAM.
- Delius, C. (2005) *Historia de la filosofía*. Alemania: Könenmann.
- Di Caprio, N.S. (1989/1992) *Teorías de la personalidad*. México: Mc Graw Hill.
- Diviani, R. (2001) *Posmodernismo y Medios De Comunicacion*. En <http://www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/lasth/lasld-884.html>. Consultado en marzo del 2004.
- Doltó, F. (1990) *La causa del los adolescentes*. Buenos Aires: Seix Barral.

Dor, J. (1994/1997) *Introducción a la lectura de Lacan*. Barcelona: Gedisa.

Emmanuele, E. S. (1993) *Adolescencia, crisis y Discursos Sociales* en: *Revista "Raíces y Alas"*. Año 4, N° 9 Publicación del Instituto Modelo Lomas. Buenos Aires, Argentina. En www.datavoc.com/orientadores/editoriales/notas/. Consultado en abril de 2004.

Erikson, E. (1972/2002) *Infancia y Sociedad*. México: Siglo veintiuno.

Fernández, C. (1994) *Estructuralismo*. Barcelona: Montesinos.

Fernández, P. (1992) *La posmodernidad como el fin de la seriedad y su individuo*. En revista *Investigación Psicológica* 2. pp. 111-130: México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Fernández, P. (1999) *La afectividad colectiva*. México: Taurus.

Fernández, P. (2004) *La sociedad mental*. Barcelona: Antropos.

Fernández, P. *El siglo veinte: la abstractez, el caprichismo y la famitis*. En la revista *Reflexiones*. www.memoria.com.mz/149/Fernandez.htm. Consultado el 23 de abril de 2004.

Fernández, P. *Siglo XIX: los simulacros, los cinismos y los incrédulos*. En revista *Memoria*, n° 167 . www.memoria.com.mx/167/fernandez.htm. Consultado el 23 de abril de 2004.

Fernández, P. *La calidad de la vida*. En la revista *Memoria*, n°176. www.memoria.com.mx/176/fernandez.htm. Consultado el 14 enero del 2006.

Fink, E. (1976/1993) *La filosofía de Nietzsche*. Madrid: Alianza.

Foucault, M. (1969/1987) *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Freud, S. (1913/1979) *Totem y tabú*. En *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gergen, K. (1991) *Hacia una psicología posmoderna*. En revista *Investigación psicológica* 1. pp. 97-109. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Hinshelwood, R., Robinson, S. y Zarate, O. (1997/1999) *Melanie Klein para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Lacan, J. (1966) *El objeto del Psicoanálisis*. Seminario 13. Buenos Aires: Paidós.

Lafforgue, M. (2001) *Sociología para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Leader, D., Groves, J. (1995) *Lacan para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.

Lutte, G. (1991) *Liberar la adolescencia la psicología de los jóvenes de hoy*. Barcelona: Herder.

Lozano, J. M. (1991) *¿De que hablamos cuando hablamos de los jóvenes?*

En www.mercaba.org/FICHAS/H-M/de_que_hablamos_cuando_hablamos.htm. Consultado en septiembre 2003.

Lyotard, J. (1996) *La Posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona: Gedisa.

Manoni, M. (1965/2001) *La primera entrevista con el psicoanalista*. Barcelona: Gedisa.

Mannoni, O. Deluz, A., Gibello, B. y Hébrard, J. (1984/1996) *La crisis de la adolescencia*. Barcelona: Gedisa.

Masotta, O. (1996) *Lecciones de introducción al Psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa.

Melgoza, Ma. E. (coord.)(2002) *Adolescencia: espejo de la sociedad actual*. Buenos Aires: Lumen.

Merino, R. (1997) La inserción social de los adolescentes y el esplai. En revista Factoría n° 3. En www.lafactoriaweb.com/articulos/merino3.htm
Consultado en abril de 2005.

Mondolfo, R. (2002) *Breve historia del pensamiento antiguo*. Buenos Aires: Losada.

Mondragón, C. (coord.)(2002) *Concepciones de ser humano*. México: Paidós.

Mota, G. (coord.)(1999) *Psicología política del Nuevo Siglo: una ventana a la ciudadanía*. México: SOMEPSO-SEP.

Muuss, R. (1984) *Teorías de la adolescencia*. México: Paidós.

Nasio, J. (1998) *Enseñanza de los siete conceptos cruciales del psicoanálisis*. Barcelona: Gedisa.

Nasio, J. (comp.)(1996) *Grandes psicoanalistas*. Tomos 1 y 2. Barcelona: Gedisa.

Nietzsche, F. (1986) *Humano demasiado humano*. México: Editores mexicanos unidos.

Nietzsche, F. (1998) *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.

Nietzsche, F. (2002) *La gaya ciencia*. Madrid: Edaf.

Pericles, P. (2004) *Barthes y el imperio de los signos*. Barcelona: Gedisa.

Perinat, A. et al. (2003) *Los adolescentes en el siglo XX*. Barcelona: UOC.

Poniatowska, E. (1971) *La noche de Tlatelolco*. México: Era.

Salmeron, C. (2007) *Los emo, chicos que gustan de sufrir y llorar*. en <http://www.eluniversal.com.mx/estilos/54952.html>. Consultado en agosto del 2007

Salvat, J. (1984) *Treinta años de música rock*. México: Salvat.

Savater, F. (1997) *¿enfermedad mental o enfermedad moral?*. En, *El valor de educar*. México: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América.

Segal, H. (2002) *Introducción a la obra de Melanie Klein*. México: Paidós.

Smellker, C. (1998) *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación*. México: Oxford.

Tappan, J. (2004) *Epistemología y psicoanálisis*: Facultad de Psicología de San Luis Potosí.

Tubert, S. (2000) *Sigmund Freud*. Ménteles: Edaf.

Tubert, S. (1982) *La muerte y lo imaginario en la adolescencia*. Madrid: Saltés.

Xirau, R. (2003 sexta reimpresión de la decimotercera edición) *Introducción a la historia de la filosofía*. Distrito Federal, México.: UNAM.

¿Qué les queda a los jóvenes? Mario Benedetti

Que les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
Sólo grafitti? rock? escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros
qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
cocaína? cerveza? barras bravas?
les queda respirar/ abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
vértigo? asaltos? discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan/ abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente.

Los "EMO"



*El Universal, agosto 2007.